

El fenómeno migratorio invita a distintas miradas que permitan comprender sus causas y sus efectos, tanto en los lugares de llegada como en los de origen. Es bajo esta perspectiva que se aborda la migración en el presente estudio, buscando explicaciones sobre su efecto en el desempeño escolar de los niños y jóvenes que se trasladan de las áreas rurales a las urbanas e indagando cómo podrían atenuarse las consecuencias adversas de este proceso.

En este documento de lectura comprensible, salvando las complejidades de los modelos presentados, se fija en detalle una dimensión poco estudiada de los movimientos poblacionales: la problemática del estudiante migrante y sus efectos en la educación. Esta mirada en detalle, a la par de nutrirnos de nuevos conocimientos, convoca a otras interrogantes y a la necesidad de la acción pública.

Por estos motivos la presente investigación elaborada con rigurosidad por Miguel Vera, Susana Gonzales y Juan Carlos Alejo merece considerarse como una referencia de lectura obligada para aquellos comprometidos con la necesidad del cambio en la educación boliviana y también para los que desean conocer otros aspectos de nuestra compleja dinámica social.

Rodney Pereira Maldonado

Migración y educación

Causas, efectos y propuestas de cambio para la situación actual de migración escolar

Miguel Vera
 Susana Gonzales
 Juan Carlos Alejo



Danida



Migración y educación

Causas, efectos y propuestas de cambio para
la situación actual de migración escolar

Migración y educación

Causas, efectos y propuestas de cambio para
la situación actual de migración escolar

Investigadores:
Miguel Vera
Susana Gonzales
Juan Carlos Alejo



**Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia**

La Paz, 2011

Esta publicación cuenta con el auspicio de la Embajada Real de Dinamarca.

Vera, Miguel

Migración y educación: Causas, efectos y propuesta de cambio para la situación actual de migración escolar / Miguel Vera; Susana Gonzales; Juan Carlos Alejo. -- La Paz: Fundación PIEB, 2011.

xiv; 95 p. ; maps; cuads.; grafs: 23 cm. -- (Serie Investigaciones Coeditadas)

D.L. : 4-1-689-11

ISBN : 978-99954-57-04-4 : Encuadernado

MIGRACIÓN-EDUCACIÓN / MIGRACIÓN RURAL URBANA / MIGRACIÓN INTERNA / MIGRACIÓN ESTUDIANTEL / MOVILIDAD ESTUDIANTEL / ADAPTACIÓN ESCOLAR / DESERCIÓN ESCOLAR / RENDIMIENTO ESCOLAR / ASISTENCIA ESCOLAR / ABANDONO ESCOLAR / RENDIMIENTO DEL ESTUDIANTE / PROBLEMAS DE APRENDIZAJE / PROBLEMAS DE ASIMILACIÓN / CONTEXTO DE APRENDIZAJE / ADAPTACIÓN ESCOLAR / ESTADÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN / SISTEMA EDUCATIVO BOLIVIANO / DEMOCRATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN / ACCESO A LA EDUCACIÓN / CALIDAD DE LA EDUCACIÓN / OPORTUNIDADES DE EDUCACIÓN / DERECHO A LA EDUCACIÓN / REFORMA DE LA EDUCACIÓN / POLÍTICA EDUCATIVA /

1. título **2.** Serie

El contenido del presente trabajo es de entera responsabilidad de los autores.

D.R. © Fundación PIEB, abril de 2011

Edificio Fortaleza. Piso 6. Oficina 601

Avenida Arce 2799, esquina calle Cordero

Teléfonos: 2432582 – 2431866

Fax: 2435235

Correo electrónico: fundacion@pieb.org

Servicio Informativo: www.pieb.com.bo

Casilla 12668

La Paz – Bolivia

Edición: Julia Peredo

Diseño gráfico de cubierta: PIEB

Diagramación: Dalia Nogales

Fotografía de la portada: CEBIAE

Impresión

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

Índice

Presentación	IX
Prólogo	XI
Introducción	1
CAPÍTULO UNO	
El objeto de investigación y la metodología	5
1. Metodología de investigación	7
2. Objetivos	10
CAPÍTULO DOS	
La migración: definición, orígenes y algunos de sus efectos	11
1. ¿Qué es la migración?	11
2. ¿Quiénes son las personas que migran?	14
3. ¿Por qué migran las personas?	15
4. Efectos de la inmigración interna sobre la educación	16
5. ¿Hasta dónde pueden llegar las políticas públicas?	20
CAPÍTULO TRES	
Migración, migración estudiantil y resultados educativos en Bolivia	23
1. Migración interna en Bolivia	23
2. Movilidad estudiantil en Bolivia	24
3. La Tasa Neta de Migración Estudiantil (TNME)	27
4. Migración estudiantil y resultados educativos	33

CAPÍTULO CUATRO

El Alto: Efectos de la inmigración sobre el desempeño escolar

1. ¿De dónde provienen los migrantes?	37
2. Migración y resultados educativos	39
3. Diferencias entre migrantes y no migrantes	40
4. Percepciones de los actores educativos	44
5. Influencia de la migración sobre el desempeño escolar	45
6. Interpretaciones del efecto	56

CAPÍTULO CINCO

Resultados de los estudios de caso

1. Los alumnos migrantes y su realidad	59
2. Un cambio brusco	61
3. Los migrantes y la calidad del servicio escolar	62
4. Una nueva política educativa	63

Conclusiones y propuestas

1. Los cambios en la matrícula escolar	67
2. Población migrante y no migrante: sus resultados educativos	68
3. Propuesta de políticas públicas en educación	69

Bibliografía

Anexos

Autores

Índice de cuadros y gráficos

CUADROS

Cuadro 1.	Bolivia, población por área geográfica: eje central.....	23
Cuadro 2.	Migración estudiantil según criterio de movilidad.....	26
Cuadro 3.	Origen de los estudiantes inmigrantes en El Alto (2008).....	38
Cuadro 4.	Tasas de rezago y repitencia de los estudiantes migrantes y no migrantes.....	39
Cuadro 5.	Características del niño/a.....	41
Cuadro 6.	Características del hogar.....	42
Cuadro 7.	Características del establecimiento educativo.....	43
Cuadro 8.	Factores asociados a la probabilidad de rezago.....	47
Cuadro 9.	Factores asociados a la repitencia.....	50
Cuadro 10.	Factores asociados a los años de rezago escolar.....	53

GRÁFICOS

Gráfico 1.	Migración estudiantil según criterios de movilidad y ciclo escolar.....	26
Gráfico 2.	Tasa Neta de Migración Estudiantil por departamento, porcentaje según ciclo.....	28
Gráfico 3.	Migración estudiantil promedio (porcentaje).....	30
Gráfico 4.	Porcentaje de rezago escolar por condición de migración.....	33
Gráfico 5.	Diferencia en porcentajes de rezago escolar entre migrantes y no migrantes.....	34
Gráfico 6.	Diferencias en porcentajes de rezago escolar entre migrantes y no migrantes en población femenina (F) y masculina (M).....	35

Gráfico 7. Diferencia en tasas de repitencia entre migrantes
y no migrantes.....36

Gráfico 8. Tasa de migración estudiantil por municipio
(porcentaje)38

Gráfico 9. Tasa de rezago por nivel y área de nacimiento.....40

MAPAS

Mapa 1. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio
calculada sobre la matrícula total (TNME).....32

Mapa 2. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio
calculada sobre la matrícula, educación
inicial (TNME).....83

Mapa 3. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio
calculada sobre la matrícula, educación
primaria (TNME).....85

Mapa 4. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio
calculada sobre la matrícula, educación
secundaria (TNME).....87

Presentación

El libro *Migración y educación. Causas, efectos y propuestas de cambio para la situación actual de migración escolar* forma parte de un conjunto de iniciativas que se llevaron adelante en el marco del proyecto “100 años de educación en Bolivia”, promovido desde la sociedad civil con el objetivo de contribuir con información y análisis al debate educativo, aportar a mejorar la calidad y pertinencia de la educación e incidir en las políticas públicas nacionales, regionales y locales.

El proyecto nació en 2006, al mismo tiempo que el proceso de cambio en el país hacia un Estado Plurinacional, y como parte de las actividades conmemorativas del centenario de la creación de la primera escuela normal en Sucre, en el año 1909. En el marco del proyecto se realizaron ocho estudios referidos a temas educativos a cargo de prestigiosos investigadores; se organizaron talleres de información y estudio con operadores de políticas públicas, representantes de municipios y distritos educativos; y se publicaron y difundieron los resultados de las investigaciones.

A la publicación de *Migración y educación. Causas, efectos y propuestas de cambio para la situación actual de migración escolar* se suman siete estudios y tres compilaciones con temas sugeridos por el Ministerio de Educación, y que abordan la educación rural primaria y secundaria, la educación indígena e intraculturalidad, la educación técnica, autonomías y educación, impacto de la migración en educación, primera infancia, violencia escolar y políticas educativas.

El proyecto contó con el auspicio y financiamiento de la Embajada Real de Dinamarca y fue ejecutado por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) en su línea de promoción de la investigación relevante para el país, bajo la coordinación de Mario Yapu.

Godofredo Sandoval
Director del PIEB

Prólogo

La dinámica económica, los cambios sociales y culturales, la aparición de nuevas instituciones, en sí el proceso y los ciclos del desarrollo en sentido amplio, se explican en parte por las intensidades de los movimientos poblacionales entre distintos espacios territoriales. El migrante, en sus motivaciones para acercarse a realidades distintas a las de su origen, se impregna de nuevos valores culturales, costumbres, formas de relacionamiento, disciplinas y hábitos; y también recrea a partir de su acervo originario la realidad socioeconómica y cultural que escogió para vivir. Esta interrelación a lo largo del tiempo genera una simbiosis que reconfigura las identidades, los hábitos laborales, las formas de participación social, los patrones de producción, los códigos comunicacionales y hasta la forma de interpretar el mundo.

Este complejo proceso no está libre de avatares: el migrante, en su inserción a la nueva realidad, debe enfrentar distintas formas de rechazo, unas veces disfrazadas de simbología (no perceptibles) y otras explícitas; pero a la vez valora sus oportunidades y la posibilidad de concreción de sus proyectos a futuro. La manera en que enfrenta estos factores definirá su permanencia, su traslado o su retorno al lugar de origen.

En este contexto el fenómeno migratorio invita a distintas miradas que permitan comprender sus causas y sus efectos, tanto en los lugares de llegada como en los de origen. Dadas sus múltiples dimensiones, su comprensión integral requeriría un esfuerzo multidisciplinar de largo aliento, sin embargo, también es posible construir este conocimiento a partir de aspectos específicos que posteriormente podrán estructurarse para lograr una interpretación integral de este fenómeno. Es bajo esta última perspectiva que se aborda la migración en el presente estudio, buscando explicaciones sobre su efecto en el desempeño escolar de

los niños y jóvenes que se trasladan de las áreas rurales a las urbanas e indagando cómo podrían atenuarse las consecuencias adversas de este proceso.

Los datos de referencia del estudio muestran que el 53% de la población boliviana cambió de lugar de residencia en algún momento de su vida y que la migración rural urbana ha llegado a representar hasta el 36% de la migración originada por la búsqueda de ocupaciones con mayor ingreso, mejores condiciones de educación o la reunión de la familia, entre las principales motivaciones.

Considerando la población escolar, se aprecia que los mayores movimientos migratorios se presentan entre localidades y municipios, y en menor proporción entre departamentos. Los cambios de residencia son más elevados entre los estudiantes de secundaria que entre los de primaria y del ciclo inicial; comportamiento que principalmente se explica por la falta de servicios escolares para los grados de mayor nivel, la calidad de la educación o las expectativas de mejores oportunidades laborales a futuro. Por espacios regionales a nivel departamental, La Paz, Chuquisaca, Potosí y Beni son expulsores de alumnos mientras que los restantes departamentos son receptores netos. En los municipios las mayores tasas de inmigración se presentan en las regiones del norte, centro-oriente y sur del país, aunque estas tendencias muestran diferencias cuando el análisis se realiza por ciclos escolares.

Bajo este marco, en el estudio se abordan las implicaciones de la migración sobre el desempeño escolar de los estudiantes migrantes tomando como referencia la ciudad de El Alto. El principal resultado, en términos generales, es que los migrantes obtienen peores resultados educativos, aspecto que se manifiesta tanto en una mayor tasa de rezago escolar como en un mayor índice de repitencia en comparación con los estudiantes que no cambian su lugar de residencia. Estos resultados se relativizan cuando se efectúa el análisis en los distintos espacios regionales por grupos de población y género, observándose diferencias importantes en algunos casos. En este ámbito hubiese sido deseable incorporar una mayor explicación de cómo el atraso escolar afecta el desempeño, dado que, intuitivamente, una mayor edad no necesariamente guarda relación con el rendimiento escolar.

Como causales de los menores resultados de los niños y jóvenes migrantes se encuentran que el nivel educativo en el lugar de origen es menor al de las escuelas de destino y la educación de los padres es menor a la de los jefes de familia de los estudiantes residentes. La falta de apoyo de los familiares, la soledad, las limitaciones económicas, el rechazo social y el proceso de adaptación a la nueva escuela dan

cuenta con distintos énfasis, dependiendo del ciclo escolar donde se incorpora el alumno, de un menor logro escolar.

La investigación también da cuenta de otros hallazgos, en particular referidos a la ciudad de El Alto, donde no se encuentran diferencias sustantivas en las condiciones de vivienda entre migrantes y no migrantes. Los alumnos migrantes asisten en mayor proporción a escuelas que funcionan en la tarde y tienen mayor presencia en los establecimientos escolares privados. En cuanto a las percepciones sobre los alumnos migrantes, se mencionan la timidez, formas de pensar diferentes, baja autoestima, limitaciones en el uso de la lengua, sed de aprender, falta de adaptación, que son discriminados y que realizan trabajos en el hogar donde se encuentran. Sobre los efectos de la migración en la gestión escolar se menciona la vulnerabilidad de los niños migrantes debido a que no se cuenta con personal para atender sus problemas específicos.

Estos resultados, producto de la investigación realizada, implicaron un abordaje metodológico que combina los enfoques cuantitativo y cualitativo. Bajo el primer enfoque se construyeron distintos indicadores a objeto de medir las diferentes dimensiones de los flujos escolares entre los espacios geográficos, y se especificó un modelo de logro educativo para estimar el efecto de la migración estudiantil en la ciudad de El Alto. En el abordaje cualitativo se efectuaron, por un lado, entrevistas a los actores claves, directores, docentes y padres de familia, y por otro, se estructuraron grupos focales con estudiantes de los distintos niveles escolares. Los resultados permitieron profundizar, comprender y ratificar los hallazgos cuantitativos. Cabe destacar que este estudio es una muestra de la posibilidad de integración de métodos cuantitativos y cualitativos con resultados consistentes, aspecto que cuestiona aquellas opiniones que consideran incompatibles estos dos enfoques metodológicos.

También merece mención el uso de la información. La fuente más utilizada en otras investigaciones para el análisis de flujos migratorios ha sido el censo de población del 2001, sin embargo, su distancia con el tiempo actual y los cambios ocurridos en estos últimos diez años le restan vigencia para comprender la realidad presente, más aun tratándose de la especificidad de la migración estudiantil. Alternativamente se utilizaron las encuestas en hogares; herramienta que no resulta representativa para el objeto de estudio de la presente investigación y no incorpora ciertas variables especificadas en el análisis. Así, el uso del Registro Único de Estudiantes del Ministerio de Educación, diseñado para contar con información sobre el acceso y permanencia de los estudiantes y permitir una mejor asignación de profesores, se ha convertido en la principal fuente estadística para el presente trabajo por su información

adicional, detectada gracias al esfuerzo del equipo de investigadores. Es importante destacar este aspecto: en los últimos años se está generando en el país mucha información sobre el área social utilizada de forma muy parcial, situación que invita a los investigadores a un mayor uso de estas fuentes para así evitar esfuerzos paralelos.

En la última parte, como respuesta a la problemática encontrada, el estudio propone una serie de políticas en tres ejes de intervención. El primero está referido hacia políticas orientadas a la oferta educativa, donde se proponen acciones para una mejor redistribución regional de los ítems de docentes y de personal administrativo, complementadas por la incorporación de otros servicios educativos como telecentros, material didáctico, bibliotecas y computadoras. En el segundo eje se consideran políticas para atenuar la salida de estudiantes de sus centros de residencia. A tal efecto se sugiere mejorar las condiciones de la educación en las áreas rurales a fin de reducir las diferencias entre los contextos urbanos y rurales, y promover mayor información e instrucción para afrontar los problemas de aprendizaje de los alumnos migrantes. Finalmente, el tercer eje se refiere a propuestas de acción en las unidades educativas donde se insertan los migrantes, a las que se orienta a incorporar un conjunto de servicios como el apoyo psicológico y social, la atención en salud, alimentación e información, así como el procurar un ambiente favorable para la adaptación del estudiante recién llegado. Para la viabilidad de este conjunto de propuestas se propone la estructuración de redes que involucren a distintos actores públicos y a la sociedad civil en su conjunto, a fin de contar con una estructura institucional que enfrente la problemática de la migración estudiantil.

En este documento de lectura comprensible, salvando las complejidades de los modelos presentados, se observa en detalle una dimensión poco estudiada de los movimientos poblacionales: la problemática del estudiante migrante y sus efectos en la educación. Esta mirada en detalle, a la par de nutrirnos de nuevos conocimientos, convoca a otras interrogantes y a la necesidad de la acción pública. Por estos motivos, la presente investigación elaborada con rigurosidad por Miguel Vera, Susana Gonzales y Juan Carlos Alejo merece considerarse como una referencia de lectura obligada para aquellos comprometidos con la necesidad del cambio en la educación boliviana y también para los que desean conocer otros aspectos de nuestra compleja dinámica social.

Rodney Pereira Maldonado
Economista

Introducción

La presente investigación relaciona la migración rural-urbana con resultados educativos como la repitencia y el retraso escolar. En primer lugar encuentra una medición que aproxima la migración de estudiantes entre municipios del país. Sobre esta base estima los movimientos migratorios internos. En segundo lugar compara los resultados educativos alcanzados por los niños/niñas migrantes con aquellos que obtienen los residentes. En tercer lugar analiza con detenimiento las características, condiciones y resultados educativos de ambos grupos (migrantes y residentes) en la ciudad de El Alto. Este análisis permite una mejor comprensión de las dificultades que enfrentan los estudiantes migrantes en contextos urbanos y también permite precisar la influencia de esta condición en el retraso escolar. Sobre esta base se plantean conclusiones y recomendaciones de política pública.

Las estimaciones muestran que el número de estudiantes que se registra en unidades educativas ubicadas en lugares distintos a sus sitios de nacimiento puede llegar hasta el medio millón. La Tasa Neta de Migración Estudiantil (TNME) que, calculada a nivel municipal, asciende al 18,8% sugiere que en determinados municipios la llegada de estudiantes supera la salida de los mismos. Este indicador no permite determinar hasta qué punto dicha movilidad se asocia con migración reciente (en el último año), migración de los últimos cinco años o migración antigua, pero denota una movilización estudiantil dinámica y flexible.

La movilidad estudiantil se evidencia con mayor intensidad entre los alumnos de secundaria, en cuyo caso la Tasa Neta de Migración Estudiantil (22%) supera a las tasas de migración en alumnos de educación inicial (14%) y primaria (18%). Esta situación señala la escasa oferta de educación secundaria en los lugares de origen, que

no satisface las necesidades o preferencias de las familias con hijos en edad escolar, y también refleja la mayor tendencia de los jóvenes a mejorar sus oportunidades laborales y/o educativas al migrar, sobre todo a las ciudades capitales.

La migración definida como movilidad resulta heterogénea entre las regiones del país. Los departamentos receptores de estudiantes inmigrantes son Pando, Tarija, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro; mientras que Beni, Potosí, La Paz y Chuquisaca son los que expulsan alumnos. Las diferencias en la dinámica económica y comercial (vinculadas con la agricultura, la agropecuaria, la actividad maderera y el cultivo y venta de la hoja de coca, cuya escala es mayor en las ciudades receptoras), así como las diferentes condiciones de la oferta educativa, podrían explicar este patrón.

En la mayoría de los casos la población migrante obtiene peores resultados educativos que la población no migrante. La tasa de rezago escolar entre los migrantes (27%) supera ligeramente la de los no migrantes (25%) aunque las diferencias pueden variar entre uno y otro departamento del país. Un análisis más exhaustivo en el municipio de El Alto permite asociar las diferencias en los resultados educativos con las características individuales, familiares y escolares de uno y otro grupo. En este caso, los indicadores de probabilidad de rezago, probabilidad de repitencia y años promedio de rezago entre los migrantes superan a los indicadores de los no migrantes.

La permanencia del efecto de la migración incluso después de restar la influencia de otras variables se explica por factores de difícil cuantificación. Para explorar cuáles podrían ser estos factores, se realizaron dos estudios de caso. Los hábitos diferentes, las costumbres, las actitudes y, de manera general, la difícil adaptación de los niños a un nuevo entorno escolar, fueron citados —por directores, docentes, padres de familia y alumnos de secundaria— como elementos que justifican las diferencias. A nivel familiar, la composición irregular del hogar y la ausencia reiterada de los padres fueron mencionadas como un aspecto central en la explicación del menor desempeño de los migrantes.

A pesar de los incrementos sostenidos en el acceso a la educación, la población boliviana no logra concluir de manera oportuna ninguno de los niveles educativos. Mientras la cobertura de la educación primaria resulta casi universal (92% comparable con países más desarrollados de la región), la probabilidad de concluir este ciclo continúa siendo reducida (71%) y la cobertura de otros ciclos sigue siendo baja (entre 40% y 60%). Esta evidencia guarda relación con los

elevados niveles de rezago escolar entre la población estudiantil (4 de cada 10 alumnos comprendidos entre los 6 y los 14 años de edad se encuentran por encima de la edad que les corresponde en la escuela) que reflejan, de alguna manera, el déficit en la calidad del servicio educativo y las condiciones socioeconómicas adversas de los hogares.

La posibilidad de mejorar la situación educativa debe considerar de manera explícita la distribución y las características de la población a ser atendida. Los flujos migratorios cobran relevancia no solo porque modifican el número absoluto de personas que requieren el servicio educativo en cada lugar, sino también porque alteran la composición socio-demográfica de los lugares de origen y de destino. Por tanto, la migración condiciona la capacidad del sistema educativo para atender de manera eficiente y equitativa al conjunto de la población. Al mismo tiempo, posibles cambios en las características de los migrantes (tales como el idioma, los hábitos familiares o la educación de los padres) podrían influir tanto en los resultados educativos como en la repitencia o el rezago escolar.

Los hallazgos de la investigación permiten una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el Sistema Educativo Nacional. En la medida en que estos sean considerados por autoridades nacionales, departamentales y organizaciones de la sociedad civil será posible traducir dichos problemas en objetivos de política y en diferentes alternativas de intervención. La forma en que estos hallazgos se traduzcan en políticas públicas dependerá del marco institucional dentro del cual se implemente la nueva Ley Educativa.

El sistema educativo boliviano debe dar respuesta a las necesidades de la población tomando en cuenta los riesgos y las oportunidades que plantea la migración. A nivel general, debe considerar problemas estructurales del sector tales como la rigidez institucional en sus distintos ámbitos de gestión, la reducida capacidad para atender a la población más pobre o el *currículum* inadecuado a las necesidades actuales de aprendizaje. Debe añadir a estas restricciones, los desafíos que implica el actual proceso de cambio político, económico y social que apunta a incorporar en la educación elementos centrales como la interculturalidad, la pluralidad o el desarrollo socio comunitario.

Teniendo presentes estas consideraciones, se proponen tres ejes de intervención ligados a la temática abordada. En primer lugar se enuncian políticas macro para flexibilizar la oferta educativa mediante una mejor distribución de los recursos humanos (docentes y administrativos) en las regiones del país. En segundo lugar se describen políticas a un nivel intermedio, que podrían implementarse a nivel

departamental y/o municipal con el objetivo de mejorar las condiciones educativas en los lugares de origen para detener el incremento de las brechas urbano-rurales. En tercer lugar se sugiere mejorar las condiciones de llegada de los migrantes a contextos urbanos como el municipio de El Alto, propiciando el acceso de esta población a una mayor diversidad de servicios como salud, apoyo psicológico y suplemento alimentario.

CAPÍTULO UNO

El objeto de investigación y la metodología

La migración es un fenómeno recurrente que se produce con diferentes intensidades dependiendo de la evolución del país. Datos de fuentes complementarias sugieren que el 53% de los bolivianos han migrado en algún momento de su vida y que este flujo migratorio podría llegar hasta el 9%¹ para un año determinado. Del total de personas que deciden migrar, el porcentaje que migra del área rural hacia el área urbana llegó a representar hasta un 36% aunque se ha reducido en los últimos años (llegando a un 20%). Si bien no se cuenta con datos recientes, resulta razonable suponer que este porcentaje ha vuelto a crecer en función de un mayor dinamismo económico registrado en los últimos años, en particular, en las ciudades capitales. El hecho es que los flujos migratorios netos determinan un incremento sostenido en la proporción urbano-rural que, de representar un 48% en 1976, alcanzó un 62% en 2001. Las proyecciones sugieren que hoy en día dicha proporción supera el 66%².

Dependiendo de las condiciones en que se produzca y de las razones que la motiven, la migración puede tener efectos beneficiosos sobre la población migrante y sobre la sociedad en su conjunto. Estimaciones provenientes de encuestas en hogares sugieren que un 90% de los migrantes del área rural al área urbana migran en busca de situaciones que podrían denominar “ventajosas” entre las que se cuentan: mejores trabajos (20%), mejores condiciones educativas (20%) y el reencuentro con familiares que ya migraron al área urbana (50%). En este último caso, casi dos tercios son hijos

1 Véase Gray-Molina *et al.* (2009) y Tannuri *et al.* (2004) para una revisión de los datos.

2 Véase UDAPE (2009).

que esperan reencontrarse con sus padres³. Seguramente, las razones detrás de la migración condicionan también el éxito educativo de los niños y niñas migrantes.

A partir de evidencia preliminar⁴, la presente investigación sugiere que la migración rural-urbana podría empeorar las condiciones y la calidad de la educación que reciben los niños y las niñas migrantes. Es de esperar que la migración provoque un cambio en la composición socio demográfica de las aulas urbanas (en ciudades intermedias y en ciudades capitales) que estaría reflejando, de alguna manera, el patrón migratorio rural-urbano. Por ejemplo, es muy probable que la proporción de estudiantes que habla lengua nativa, que trabaja o tiene padres con reducido nivel educativo se incremente luego de la migración. La literatura sobre el tema sugiere que estos factores (lengua, trabajo infantil o reducidos niveles educativos de los padres) muy probablemente estarán asociados con bajos niveles de logro educativo a nivel individual y grupal⁵. Un menor desempeño educativo estaría asociado no solo con un menor rendimiento escolar sino también con un mayor retraso escolar explicado por el ingreso tardío, la repitencia o la deserción⁶.

Aún resulta insuficiente la evidencia con respecto a los efectos de la migración rural-urbana sobre las variables educativas. Por ejemplo, es poco lo que se conoce sobre las características de los estudiantes migrantes del área rural (edad, género, perfil socioeconómico) y sobre las características de la oferta escolar que los recibe (cantidad y calidad de docentes, infraestructura y gestión de la unidad educativa). Resulta mucho menor la evidencia respecto del desempeño educativo (rezago escolar o repitencia) de estos niños y niñas en las escuelas de destino. Seguramente la medición de estas variables educativas contribuiría a una mejor delimitación de políticas para reducir los efectos adversos de la migración interna.

Las fuentes de información actualizada disponibles para medir dichos efectos son escasas. El censo de población más reciente informa sobre los flujos migratorios de hace casi diez años, por lo que su capacidad para informar sobre las políticas públicas actuales es limitada. Aunque las encuestas en hogares (disponibles hasta 2007)

3 Véase Andersen (2002) para el detalle de la clasificación acá provista.

4 Véase Ministerio de Educación y Cultura (1993).

5 Véase Hanusheck (2000) para una revisión de la influencia combinada de variables familiares y escolares sobre el rendimiento escolar con una muestra de 30 países.

6 Véase Yapu (2009) para una revisión exhaustiva de experiencias y criterios asociados a la calidad de la educación en Bolivia.

contienen preguntas relevantes sobre la vida familiar, no incluyen información sobre las unidades educativas. Por su parte, el Sistema de Información Educativa (SIE) provee información de la oferta escolar pero no incluye variables socio demográficas. Finalmente, el Registro Único de Estudiantes (RUDE) realizado desde 2007, permite establecer con precisión los lugares de origen y destino de los alumnos a nivel nacional. Además, contiene información socioeconómica de niños y padres que puede asociarse a los datos de cada unidad educativa.

El potencial deterioro de la calidad de la educación como consecuencia de la migración rural-urbana genera un desafío adicional para la política educativa. Por un lado, obliga a las autoridades educativas a definir estrategias en los lugares de origen para reducir la migración rural por motivos educativos (los estudiantes que deciden migrar no deberían hacerlo por la ausencia de oferta educativa) o que mejoren las condiciones de migración cuando esta resulte inevitable (por ejemplo, mediante la información sobre los lugares de destino). Por otro lado, debe definir estrategias que prevean los incrementos en la matrícula escolar en los lugares de destino como consecuencia de la migración rural-urbana. En este caso, se debe privilegiar la asignación de recursos a estos lugares (incluyendo, fundamentalmente, ítems para docentes) pero también deben considerarse los cambios en la composición del alumnado, lo que requiere mayor flexibilidad de la oferta educativa (incluyendo una capacidad mayor de los docentes para manejar grupos de niños/niñas cada vez más heterogéneos).

1. Metodología de investigación

La presente investigación evalúa los efectos de la migración rural-urbana sobre los resultados educativos de los estudiantes migrantes en los lugares de destino. Para ello, aborda preguntas referidas a la magnitud de los flujos migratorios, los efectos sobre indicadores del desempeño educativo de los niños migrantes y las condicionantes (del niño, del hogar y de la escuela) de este desempeño.

Con estos fines, la metodología del estudio combinó un enfoque cuantitativo y otro cualitativo. En el primer caso, se calcularon indicadores de migración estudiantil y de resultados educativos a nivel nacional y se estimó un modelo empírico para el municipio de El Alto que permite relacionar las variables de resultados educativos con la condición de migración. En el segundo caso, se realizó un conjunto de preguntas a actores clave del proceso educativo (director distrital, directores de unidad educativa, docentes, padres de familia y estudiantes) que permitió

rastrear características no observables de niños y niñas migrantes, valorar sus relaciones al interior de la escuela y derivar sugerencias para mejorar la gestión y la política educativa a nivel local.

En el estudio cuantitativo el proceso metodológico comprendió en primer lugar el cálculo de la Tasa Neta de Migración Estudiantil (TNME) a nivel nacional, es decir, la relación entre el número de estudiantes inmigrantes neto (descontando el número de emigrantes) y la población estudiantil en su totalidad. Se realizó también el cálculo del porcentaje de repitencia a nivel nacional, lo cual permite conocer la relación entre el número de alumnos y alumnas que repiten un grado y la matrícula escolar general del mismo grado. El cálculo del porcentaje de rezago a nivel nacional, logró definir la relación entre el número de alumnos y alumnas que al momento de la inscripción en la unidad educativa tenían una edad superior a la edad normativa de ingreso para el grado correspondiente (rezago). Sobre esta base se hizo un cálculo de los años de rezago escolar para el municipio de El Alto, indicador que define la diferencia entre la edad real del alumno/a y la edad normativa para el grado al cual asiste.

De esta manera, quedaron definidos los resultados educativos en el municipio de El Alto: condición de repitencia, condición de rezago y años de rezago. El modelo general relaciona estos resultados con un conjunto de variables del estudiante, de su familia y del establecimiento al que asiste de la siguiente manera:

$$L_i = a_0 + a_1 F_i + a_2 E_i + a_3 M_i + \varepsilon_i$$

Donde:

L_i = logro educativo del estudiante i definido como condición de repitencia (repitente=1; no repitente=0), condición de rezago (rezagado=1; no rezagado=0) o años de rezago escolar (variable continua).

F_i = variables relacionadas con características del estudiante i y características de su hogar.

E_i = características del establecimiento educativo al que asiste el estudiante i .

M_i = condición de migración del estudiante i (migrante=1; no migrante=0).

ε_i = errores del modelo estimado.

Para lograr una mejor comprensión de la forma en que la migración afecta los resultados educativos, se realizó además un estudio cualitativo basado en entrevistas.

En primer lugar se entrevistó al director educativo del distrito 2 de la ciudad de El Alto. Las preguntas estuvieron dirigidas a determinar la organización de los núcleos educativos, la relevancia de la inmigración de alumnos en las escuelas pertenecientes a esta zona, las políticas que se ponen en práctica desde el municipio para mantener en buenas condiciones la oferta educativa y la existencia (o no) de políticas específicas dirigidas a estudiantes provenientes de otras zonas/ciudades del país, ya sea del área rural o de ciudades intermedias.

En segundo lugar, se identificaron dos unidades educativas. Para definir cuáles serían las unidades a estudiar se ordenaron las más de cuatrocientas unidades educativas del municipio en función de su tamaño relativo, que fue determinado según el número de alumnos que atiende cada una. La primera escuela que se eligió pertenece al grupo de establecimientos con mayor matrícula, entre los cuales se seleccionó aquel cuya tasa de migración resultó más representativa. La segunda escuela elegida pertenece al grupo de establecimientos con menor matrícula cuya tasa de migración es más representativa⁷. Las unidades educativas seleccionadas fueron *Juan Pablo II* y *La Paz-Cosmos 78*, selección puesta a consideración del Director Distrital de Educación de la ciudad de El Alto, quien autorizó y facilitó el acceso a dichos establecimientos.

Una vez al interior de cada establecimiento, se entrevistó a directores, docentes y padres de familia. Las preguntas permitieron revelar la importancia de los inmigrantes en la escuela y en el aula, el origen de cada uno de estos estudiantes, las diferencias entre estos niños y los no migrantes en términos de desempeño educativo y, finalmente, la existencia de problemas de adaptación, de comunicación y de aprendizaje en estos alumnos. Además ayudó a determinar cuál es la atención pedagógica que se les brinda. En total se entrevistó a dos directores de unidad educativa, cuatro docentes y tres padres de familia.

Finalmente, se armaron dos grupos focales con estudiantes migrantes y no migrantes del primer, segundo, tercer y cuarto grado de secundaria. En un caso se reunieron ocho estudiantes, en el otro participaron seis. Las preguntas apuntaron a identificar las razones de la

7 En este caso, se consideró a los establecimientos del cuarto quintil —y no a los del quinto— debido a que este grupo concentra un mayor número de establecimientos públicos, a diferencia del quintil 5, que concentra fundamentalmente a establecimientos privados.

migración, la composición familiar, la relación del niño con su familia, la regularidad en la asistencia a clases, las eventuales dificultades al interior de la escuela de destino, la comparación con la escuela de origen y la situación del desempeño educativo actual.

2. Objetivos

Sobre la base de lo visto anteriormente, el objetivo general de la investigación apunta a valorar los efectos de la migración rural-urbana sobre los resultados educativos de estudiantes migrantes en los lugares de destino. De manera específica, se busca cuantificar el flujo migratorio de los estudiantes registrado al interior del país, identificar el perfil de los estudiantes que migran y aislar la posible influencia de la migración rural-urbana sobre los resultados educativos de los alumnos migrantes.

A lo largo de la investigación se describe cuál es la magnitud de los cambios en la matrícula escolar asociados a la migración, cuáles son los lugares que más emigraciones han experimentado y los destinos que más inmigraciones han recibido, cómo se comparan los resultados educativos (menor rezago escolar y menor repitencia) de la población migrante y no migrante y cómo se comparan las características socioeconómicas (edad, género, lengua, etnicidad, condición laboral, educación de los padres, entre otras) de la población migrante y no migrante. Finalmente, se determinó la influencia de la migración sobre los resultados educativos teniendo en cuenta las características del niño/niña, de su familia y de la escuela a la que asiste.

CAPÍTULO DOS

La migración: definición, orígenes y algunos de sus efectos

Partiendo de un análisis de la literatura existente sobre el perfil de los migrantes, los determinantes de la migración y las características generales de la misma se definieron antecedentes para entender sus efectos sobre variables educativas, a fin de abordar algunas consideraciones sobre alternativas de política pública. Esta revisión plantea el marco referencial para la interpretación de los movimientos migratorios internos en Bolivia, otra información relacionada con el perfil de los estudiantes migrantes, sus condiciones socioeconómicas, y su relación con las variables educativas a estudiar (rezago escolar y repitencia).

1. ¿Qué es la migración?

La historia de la humanidad cuenta que el hombre siempre ha estado en movimiento. Desde la perspectiva de la evolución, la naturaleza del ser humano es la movilidad, no el sedentarismo. Desde tiempos remotos los factores determinantes de los traslados poblacionales han estado vinculados a la búsqueda de tierras y de nuevas oportunidades para generar ingresos. Posteriormente, muchos países impulsaron medidas para atraer mano de obra a fin de poblar los territorios conquistados y, más adelante, la migración se podría definir como la expresión de las formas en que se produjeron los procesos de industrialización (Baldivia, 2002). Una vez que la migración de masas se fue asentando, las personas continuaron desplazándose a través de las redes de migrantes para juntarse con amigos y familiares que habían partido previamente (Palenque *et al.*, 2009).

Hoy en día la migración está siendo potenciada por la globalización que, a través de la comunicación, crea el capital social y cultural necesario para la movilidad y al mismo tiempo genera una red de lazos

extra-regionales y vínculos entre personas, comunidades y países. En tal sentido la migración puede definirse como un proceso recurrente, dinámico y flexible.

Desde una perspectiva de desarrollo económico, Palenque *et al.* (2009) sostiene que la migración es el resultado de la “miseria” de los lugares de origen, pero, al mismo tiempo, reconoce que “la gente muy pobre no cuenta con fuerza física ni moral para enfrentar una migración”. De esta manera, concluye que la relación entre la migración y el nivel de desarrollo de una zona tiene un comportamiento de “U” invertida: las tasas de migración de áreas muy pobres son bajas, pero van subiendo a medida que el nivel de ingreso aumenta.

Para otros autores, como Baldivia (2002), desde una mirada netamente económica la migración no es más que un proceso que a largo plazo permite equiparar los salarios de las zonas receptoras con los de las zonas expulsoras, ayudando al individuo o a la familia emigrante a escapar de la pobreza.

Un enfoque sociológico de la migración considera otros aspectos adicionales. Para De la Torre (2006) “moverse es vivir”, pues al hablar de traslado se está hablando de cambio de situación social, económica, cultural y política, afectando también los roles, estatus y prácticas comunes. Estos cambios implican procesos de negociación y adaptación a los nuevos contextos tanto en el lugar de origen como en el de destino. En esta misma línea, Pardo (2008) y Palenque *et al.* (2009) plantean que la migración es un fenómeno de ida y vuelta, pues constituye una dinámica de construcción y reconstrucción de redes sociales que marcan la movilidad espacial y las condiciones laborales, sociales, políticas y culturales del migrante, su familia, sus amigos y las comunidades de origen y destino. En esta misma línea, Llanos (2006) establece que el concepto de migración no solo implica un traslado espacial sino también un “traslado cultural”, coincidiendo con otros investigadores que se han dedicado a estudiar los conflictos culturales y la aculturación⁸ implícitos en los procesos migratorios.

Según Lomnitz (1989), desde una mirada antropológica, los migrantes llegan del campo y reciben la ayuda originalmente de algún familiar en la ciudad, instalándose en espacios geográficos comunes; aquellos no emparentados directamente se integran a esta red de vínculos por medio del “compadrazgo”. Cada red puede definirse acorde

8 Entendiéndose ésta última como el proceso por el cual los inmigrantes se ven obligados a abandonar sus prácticas culturales a fin de insertarse y sentirse asimilados en el nuevo contexto (Carbonell, 1995).

a un espacio determinado donde los individuos establecen verdaderos lazos de reciprocidad, confianza y solidaridad. Asimismo, haciendo referencia a las economías campesinas de la región andina, Vargas (1998) argumenta que la migración temporal, además de factores netamente económicos, tiene motores asociados con la doble vía de prácticas socioculturales campo-ciudad y que se articulan con la migración definitiva. La relación campo-ciudad permite a los migrantes contar con redes de parentesco o amistades que migraron definitivamente que les posibilitan información sobre el mercado laboral, les proporcionan alojamiento y eventualmente se hacen cargo de la tutela de niños y adolescentes que migran a la ciudad para estudiar.

En términos generales, algunos autores analizan la migración como un proceso dinámico que permite mayor flexibilidad a los traslados, acorde con el nuevo contexto de la globalización. Según Guarizo (2006), los movimientos migratorios contemporáneos presentan rasgos, en cierta manera novedosos, que eliminan parcialmente la noción de fronteras y permiten mantener con regularidad lazos que se retroalimentan y sirven para amortiguar el choque afectivo y cultural que supone la experiencia migratoria. El mantenimiento de vínculos permanentes entre las áreas de origen y destino permite tejer redes sociales que impulsan importantes cambios en ambas áreas.

Por otra parte, el concepto de migración puede tener connotaciones diferentes según se trate de una migración internacional o a una migración interna (nacional). El presente estudio, aborda el análisis de la migración interna.

Se entiende por migración interna (mayormente rural-urbana) al traslado de una o de un grupo de personas de su lugar de origen (generalmente el área rural) a un lugar de destino diferente (centros urbanos, por lo general). En este contexto, se habla de una migración temporal cuando el traslado es por periodos determinados, normalmente vinculados a las temporadas de los trabajos estacionales en los lugares de origen, mientras que se refiere a una migración definitiva cuando las personas cortan lazos con sus familias, costumbres y cultura sin retornar al lugar de nacimiento.

En sí, también la migración interna posee diferentes connotaciones según los motivos y la temporalidad de la movilidad. Para el caso boliviano, Llanos (2006) hace una categorización de los distintos perfiles migratorios en los siguientes tipos: *comunarios tradicionales* son aquellas personas que no salen con frecuencia de la región de origen, *migrantes estacionales* son los que practican el oficio de curanderos itinerantes, *migrantes temporales no estacionales* serán

aquellos que migran por necesidades puntuales, *migrantes de regreso* las personas que han vivido al menos cinco años en los lugares de destino y luego, por varios motivos, deciden retornar a la comunidad de origen con intención de permanecer allí de forma estable y definitiva; *migrantes en transición* serán aquellos migrantes no definidos, mayormente jóvenes que migran por educación o motivos laborales, y su condición depende de si logran establecerse en el área de destino; finalmente los *migrantes de doble residencia* son, en algunos casos, aquellos que están prácticamente establecidos en el área de destino, y en otros, gente que está a punto de retornar definitivamente a su comunidad de origen. *Residentes* son las personas que definitivamente se encuentran establecidas en el lugar de destino, pero que pueden o no tener vinculación económica y cultural con sus orígenes.

2. ¿Quiénes son las personas que migran?

Ciertamente la decisión de migrar depende de las condiciones económicas de ambos lugares, pero también del perfil de los migrantes. La migración puede tener motores observables, como las diferencias en calidad de vida entre la zona expulsora y la receptora, el nivel salarial, la tasa de desempleo, el tamaño de la familia o la edad; pero también depende de otras características no observables como el perfil mismo de los migrantes que los hace más proclives a trasladarse, y que además determina su éxito en el área de destino en términos laborales (Tannuri *et al.*, 2004). Lall *et al.* (2006), por su parte, establecen que las personas que recibieron mayor instrucción en el lugar de origen se benefician de la migración con mayor probabilidad, en la medida en que buscan mejor educación o trabajo en el lugar de destino.

Estudios empíricos dan cuenta de que efectivamente el perfil de los migrantes es importante a la hora de tomar decisiones, puesto que influye sobre el tipo de migración que realizarán (lugar de destino y horizonte de tiempo de permanencia, por ejemplo). En una investigación sobre la migración internacional de Colombia, Cárdenas *et al.* (2010) encontraron que los migrantes que no vuelven a su tierra de origen, tienden a tener más años de escolaridad que el promedio de los ciudadanos colombianos; de hecho, según este estudio, 30% de los migrantes de más de 25 años de edad tienen formación universitaria, comparado con el 5% de los estudiantes en ese país. Otra característica de los migrantes colombianos es que no necesariamente pertenecen al grupo más pobre de las comunidades de origen, como se esperaría, puesto que la migración es costosa. Por otro lado, este

trabajo determinó que la probabilidad de que una mujer sea migrante es más alta que la probabilidad de migración de un hombre. Finalmente, hay una característica que tipifica a los migrantes colombianos: si estos son descendientes de migrantes y la actividad que realizan en la comunidad de origen está vinculada comercialmente con el lugar de destino, entonces la migración tiene mayor probabilidad de darse.

En el caso de Bolivia, los migrantes también presentan características propias de esta condición. El estudio de Tannuri *et al.* (2004) sobre migración rural-urbana concluyó que los migrantes rurales no provienen de las zonas más deprimidas y pobres del país, puesto que se requiere contar con recursos para financiar su movilización; los trabajadores migrantes rurales cuentan con menos cualidades y preparación que sus contrapartes en los centros urbanos y son en su mayoría mujeres indígenas, cuya lengua madre no es el castellano; los migrantes rurales son más jóvenes y con instrucción educativa más alta que un no-migrante rural pero más baja que un no-migrante urbano; y, finalmente, se estableció que las familias que migran son más pequeñas que las familias no migrantes.

3. ¿Por qué migran las personas?

La migración interna funciona como un mecanismo equilibrador, donde las regiones con menores oportunidades liberan migrantes hacia otras regiones más dinámicas. Y, por analogía, las áreas más desarrolladas también pueden crear oportunidades para atraer capital humano necesario para su crecimiento.

La principal razón que motiva la migración rural-urbana es la búsqueda de mejores oportunidades para generar ingresos y la búsqueda de mayor bienestar (Borjas, 1999; Cortés, 2004; Tannuri *et al.*, 2004). No obstante, la literatura también discute otros factores determinantes de la migración como la baja productividad y la falta de tierras en el lugar de origen (Albó *et al.*, 1981; Llanos, 2006), como el riesgo climático y medioambiental que indirectamente afecta los ingresos de la zona expulsora (Vargas, 1998), o como la educación y las cuestiones familiares (Andersen 2002 y Mamani 2006).

La evidencia para Bolivia sugiere que, en su mayoría, las personas que migran logran obtener ingresos mayores que los que hubieran podido generar en sus lugares de origen (Cortés, 2004) y por otro lado, dependiendo de la procedencia y el tiempo de permanencia, la movilidad social puede ser una opción para los migrantes (Gray *et al.*, 2009).

Refiriéndose a la migración desde las zonas rurales hacia el Chapa-re boliviano, Cortés (2004) establece que cuando la producción agrícola no es suficiente para abastecer las necesidades de la familia, el momento de migrar ha llegado. En tal sentido, la migración está estrechamente relacionada con el ciclo de vida de la familia. El ritmo de crecimiento de la familia determina el momento en que se inicia la migración en el caso en que no varía la superficie de la tierra disponible.

Gray *et al.* (2009) muestran que en Bolivia a mayores niveles de educación, la probabilidad de migrar es más alta, pues la educación permite que la transición del área rural a la urbana sea menos costosa y el acceso a puestos de trabajo mejor remunerados que en el campo⁹.

Por su parte, Vargas (1998) sostiene que, en el contexto de las economías campesinas de la región andina, la migración representa una estrategia de diversificación del riesgo, de manera que los desplazamientos poblacionales hacia la ciudad o hacia zonas agroindustriales les permite recomponer sus ingresos económicos en épocas de crisis productiva, problemas climatológicos o medioambientales (como erosión, deforestación o contaminación de aguas de riego).

Andersen (2002), en su estudio sobre la migración rural-urbana en Bolivia, encuentra que un grupo importante de familias se traslada en busca de mejor educación para sus hijos, sobre todo en el ciclo de secundaria cuando se tuvo una instrucción básica satisfactoria en el área rural. Otro conjunto de personas, en cambio, migra por familiares (mujeres y jubilados con un promedio de 41 años de edad) que enfrentan problemas económicos, psicológicos y sociales asociados a su baja instrucción educativa y a su lengua madre originaria, lo que dificulta su adaptación al estilo de vida urbano.

4. Efectos de la inmigración interna sobre la educación

Algunos estudios recientes han dado luz sobre la asimilación de migrantes rurales en el mercado laboral urbano. Los migrantes, al contar con información imperfecta sobre las oportunidades laborales en el lugar de destino, enfrentan una desventaja que en muchos casos es paliada con el uso de redes familiares y de amistades (Banerjee *et al.*, 1995; Vargas, 1998; Pardo, 2008; Cárdenas *et al.*, 2010). Otros problemas que los migrantes de áreas rurales enfrentan en los centros

9 Gray *et al.* (2009) establecen, por otro lado, que la capacidad de proveer servicios básicos e infraestructura en educación en las zonas receptoras constituye una determinante de la migración rural-urbana.

urbanos están relacionados con la discriminación y la dificultad en el acceso a créditos y servicios públicos (Assaad, 1997; Meng *et al.*, 2001).

La influencia de la inmigración interna ha sido estudiada apuntando a sus efectos sobre los salarios locales, la competencia en la búsqueda de trabajo, y sobre la pobreza como parte del proceso de urbanización inherente (Urquiola *et al.*, 1999; Lall *et al.*, 2006). Sin embargo, la literatura ha incursionado mínimamente en la identificación de los posibles efectos de la migración sobre la calidad de la educación en ciudades receptoras, entendiéndose esta como los resultados en términos de repitencia o rezago escolar (Ministerio de Educación y Cultura, 1993). Tampoco se tiene conocimiento de análisis sobre las inflexibilidades del gasto educativo (por ejemplo, la asignación de ítems a docentes) frente a un número de estudiantes cada vez más reducido en las comunidades de origen.

Es plausible pensar que ser migrante trae consigo algunas implicaciones sobre el propio desempeño escolar. Por su parte, las escuelas receptoras de migrantes también sufren una influencia al contar con grupos más heterogéneos de alumnos (lengua, condición étnica, educación de los padres) y probablemente con niveles académicos y condiciones socioeconómicas diferentes.

Educadores europeos como San Román (1986) analizan el proceso de aculturación¹⁰ que sufren los inmigrantes en general, al encontrarse en una situación de minoría. Así, sostiene que la presión hacia la aculturación repercute en una desigualdad de oportunidades respecto de los residentes en términos de necesidades básicas y prestaciones sociales, sin mencionar el rechazo que pueden sufrir en muchas ocasiones. Por tanto, el estudiante inmigrante sometido al proceso de aculturación no vivirá ni su cultura de origen ni la cultura del grupo social en el que se halla inmerso. La literatura desarrollada en el campo psicosocial de la migración, sugiere la importancia de la adaptación a la nueva sociedad, lo que necesariamente implica una aculturación.

En este contexto, Phinney *et al.* (2001) analizan las interrelaciones entre la identidad étnica, la identificación nacional y el bienestar psicológico de los inmigrantes. Estas pueden ser mejor entendidas en términos de una interacción entre las actitudes y las características de los inmigrantes al interior de la nueva sociedad para una adaptación adecuada. Se sugiere que la integración (retención de su propia identidad

10 Según la definición clásica de Redfiel, Linton y Herkovits, la aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos que tienen culturas diferentes entran en contacto directo y continuo con los subsiguientes cambios en la cultura original de uno o ambos grupos.

étnica y adaptación a la nueva sociedad simultáneamente) es la manera más adaptativa de aculturación, y que conduce al bienestar del inmigrante en su nuevo contexto. Por el contrario, la marginalización es la más destructiva. Según este autor, la aculturación puede ser un proceso exitoso en la medida en que los inmigrantes experimenten salud mental y física, satisfacción psicológica y alta autoestima, repercutiendo así en un desempeño laboral competente en el caso de los padres, y buenas calificaciones en la escuela por parte de los hijos (Liebkind, 2001).

Carbonell (1995) argumenta que en un ambiente hostil, viviendo con una calidad de vida inferior a la de los residentes y con el sufrimiento del duelo migratorio (el desarraigo y la pérdida de las relaciones familiares, así como la privación del sentimiento de protección y seguridad por no estar inmersos en su propia cultura), el nuevo modelo cultural que crean los migrantes en el lugar de destino implica aspectos negativos en cuanto a distorsiones de la personalidad en las relaciones sociales y en la percepción de sí mismos. El niño pasará por un proceso de adquisición de su propia cultura (influencia de los padres) y de la nueva cultura del lugar de destino, propiciada por la escuela básicamente. Este investigador señala que un alumno migrante en el nuevo ambiente estará en situación más crítica cuanto mayor sea la distancia a su lugar de origen, por cuanto la diferencia cultural será más grande. En el extremo, el niño podría presentar trastornos en la estructura de su personalidad si no son atendidas adecuadamente su situación familiar e individual, así como su proceso de construcción de identidad.

En ese sentido, es fundamental la calidad de la acogida del grupo social residente, así como la apertura que el inmigrante pueda tener hacia su nueva realidad, de manera de minimizar los riesgos de enfrentar la discriminación o desigualdades sociales provocadas por su “diversidad” (sobre todo étnica). En todo caso, el proceso debe ser libre, sin presiones, y con la velocidad y amplitud que el propio individuo decida. Estos autores proponen que la tarea de los educadores, en este plano, debe ser la de facilitar recursos y herramientas, es decir, allanar obstáculos, ayudar, pero nunca dirigir ni decidir la velocidad del proceso o imponer ritmos y prioridades.

Domingues *et al.* (2009), en su investigación sobre la identificación de los factores determinantes del capital humano de los hijos de inmigrantes en Francia, ponen en evidencia cómo las características socioeconómicas de los padres inmigrantes influyen sobre el resultado escolar de sus hijos. Se parte del supuesto de que el rendimiento educativo es el determinante más importante en la posición socioeconómica y la integración cultural de los inmigrantes. Las diferencias en los logros

educativos de los hijos de padres inmigrantes procedentes de diferentes orígenes y etnias pueden surgir de la discriminación en términos de acceso y calidad de la educación, repitencia y/o probabilidad de encontrar trabajos más calificados y mejor remunerados. Las conclusiones apuntan a que las aptitudes y habilidades de los padres (que a su vez dependen de su lugar de origen, del lugar donde realizaron sus estudios y del dominio de la lengua del país anfitrión) explican de manera importante las diferencias en los resultados educativos de sus hijos.

En cuanto se refiere a la experiencia boliviana, un estudio llevado adelante por el Ministerio de Educación y Cultura de Bolivia (1993), establece las causas del fracaso escolar de niños migrantes rurales en las ciudades capitales de mayor recepción de migración interna. Entendiendo el fracaso escolar como el no cumplimiento de los estándares del sistema escolar en la edad esperada, el estudio encontró que el 70% de los niños migrantes ha perdido uno o más años del curso regular de sus estudios; de este grupo, el 70% lo hizo por ingreso tardío al sistema, el 20% por abandono temporal y el 10% restante por ambas razones. Dicho estudio se concentra en los factores internos y externos a las escuelas, que explican los altos niveles registrados de deserción y abandono escolar de niños migrantes. En tal sentido, establece que los niños que fracasan provienen de hogares de nivel socioeconómico más bajo y con viviendas deficientes, situadas lejos de la escuela; sus padres no son jóvenes y tienen bajo nivel educativo, son autoritarios y no consideran a los niños en función de su rol infantil; en gran medida los jefes de hogar son mujeres, participan poco en las actividades de la escuela y son bilingües o monolingües indígenas.

En las escuelas receptoras de migrantes también existe un impacto considerable, pues el entorno escolar en presencia de nuevos estudiantes inmigrantes puede presentar cambios importantes. Entre otros aspectos, estos dependerán de la tolerancia a la diversidad que se genere en el aula. Carbonell (1995) argumenta que si los contactos afectivos y psicosociales con la diversidad en los primeros años de vida del niño han sido desarrollados en un entorno de confianza y de seguridad, el umbral de aceptación a lo “distinto” será más amplio y abierto. En este sentido, se destaca la importancia de que los responsables educativos atiendan de manera apropiada y estén alertas a identificar actitudes de apertura o clausura hacia la diversidad por parte de los estudiantes, mismas que son internalizadas más por “contagio” que por reflexiones verbales.

De acuerdo con el mencionado autor, la vivencia de la diversidad es básica tanto para distinguir como para distinguirse, es decir para

construir la imagen del otro como la autoimagen y la identidad propia. Por tanto, para los adolescentes, la convivencia con la pluralidad cultural y étnica será muy beneficiosa al ofrecer una gama mayor de modelos de identificación o de contraste.

En contextos de diversidad o multiculturalidad, algunos estudios señalan que los profesores pueden adoptar una visión “pluralista” con relación al proceso de aculturación de los inmigrantes, pero una actitud “asimilacionista” cuando se trata del contexto educativo, lo cual estaría conduciendo a la marginalidad de los estudiantes inmigrantes y evitando que los alumnos residentes se beneficien de la diversidad. Se ha visto que si la escuela trata de apurar la asimilación o internalización de los alumnos inmigrantes (a través de desincentivar que hablen su lengua nativa en el colegio por ejemplo) el resultado puede ser el distanciamiento de la escuela. Ser parte de la sociedad a la que llegan es una importante meta para los inmigrantes; en la medida en que encuentran discriminación o rechazo de los esfuerzos para su inclusión, no obtendrán el desempeño escolar deseado.

De esta manera, un tema importante para las comunidades receptoras de migrantes y para las familias de inmigrantes es la manera en que los niños se adaptan a la escuela en la nueva sociedad. Estudios demuestran que un mejor desempeño escolar está asociado con una orientación bicultural, es decir, que los estudiantes tengan dominio de su lengua madre, pero también de la lengua oficial de la nueva sociedad (Phinney *et al.*, 2001).

5. ¿Hasta dónde pueden llegar las políticas públicas?

En términos generales, la literatura sobre migración interna en países en desarrollo sostiene que ésta puede ser un fenómeno beneficioso para el proceso de urbanización, por lo que no sería deseable establecer medidas que la restrinjan (Lall *et al.*, 2006). Un informe reciente sobre el rol de las ciudades en el desarrollo económico (Corporación Andina de Fomento, 2010) destaca que las migraciones internas son más importantes que las internacionales porque muestran dónde las personas creen que van a tener mejor calidad de vida. Por ello, recomienda que la gestión local planifique los impactos negativos como la superpoblación, la falta de acceso a los servicios públicos y otros sin restringir la migración interna.

Al tener conocimiento de los diferentes grupos migratorios, la política pública podría ir orientada a la asignación de recursos fiscales en función al crecimiento poblacional de los municipios (y no solo

según el número de habitantes registrado por el censo 2001). De esta manera, los municipios receptores netos de migrantes tendrían la capacidad financiera y estarían mejor preparados para proveer los servicios básicos a nivel y calidad adecuados (Andersen, 2002).

La reflexión alrededor de las implicaciones de la migración deriva inevitablemente en la necesidad de identificar medidas que favorezcan el mejor desempeño educativo de los migrantes así como su potencial inserción laboral. Así por ejemplo, Gonzales (1998) advierte que si la economía no se diversifica y no cuenta con políticas industriales y de empleo (sobre todo a nivel de la pequeña y mediana empresa), los beneficios de la migración no serán suficientes para que la tendencia a la “urbanización” eleve los ingresos y el desarrollo humano en general.

Desde una perspectiva educativa, Hinojosa *et al.* (2000) plantean la importancia de anticipar los riesgos de la migración a través de una adecuación del sistema educativo que permita mejorar las condiciones de emigración del niño/joven de regiones expulsoras, así como la capacidad de la escuela para atender a un número alto de niños inmigrantes, particularmente en términos de una oferta bilingüe inicial. Muchos estudios, como el de Phinney *et al.* (2001), demuestran que un mejor desempeño escolar está asociado con una orientación bicultural, es decir, que los estudiantes tengan dominio de su lengua madre, pero también de la lengua oficial de la nueva sociedad. Este representa un tema relevante para las comunidades receptoras de migrantes y para las familias de inmigrantes, pues la aplicación de políticas de educación multiculturales permitiría que los niños se adapten a la escuela en la nueva sociedad de manera más fácil y natural.

En el contexto de la educación pluricultural o intercultural, Carbonell (1995) propone que la escuela facilite la participación desde las distintas identidades, promoviendo su desarrollo. Se dirige a todos los niños y a todas las escuelas, no solo a las que tienen alumnos de culturas minoritarias de inmigrantes, planteando una perspectiva intercultural en todo el diseño curricular. La propuesta de intervención educativa debe centrarse en la aceptación de la diversidad y en su integración. Por lo tanto, la tarea de los educadores debería centrarse en utilizar la instrucción no como un fin en sí misma, sino como un medio para conseguir que los estudiantes busquen evolucionar hacia una mayor autonomía personal, consolidando una personalidad única.

La atención especial que puedan recibir los alumnos inmigrantes debe estar ligada a dificultades personales como problemas de aprendizaje, actitud, comportamiento y/o rendimiento, pero nunca relacionada con su origen étnico y/o con pertenecer a una minoría.

En este contexto, San Román (1992) reflexiona sobre el papel social y cultural de una escuela pluricultural, que justamente debe estar dirigido a no prestar “servicios étnicos”.

En situaciones específicas y evidentes de discriminación de minorías étnicas en las escuelas y en el mercado laboral, Domingues *et al.* (2009), proponen la promoción de programas educativos especiales en favor de estos grupos en desventaja. Si los padres piensan que en el futuro sus hijos serán discriminados en el mercado laboral, es más probable que inviertan menos en su educación, lo cual no es deseable desde el punto de vista de la sociedad. Por ello, las políticas públicas contra la discriminación serían efectivas para reducir las brechas educacionales entre niños de diferentes orígenes.

La contribución de la presente publicación consiste en abordar estas discusiones teóricas a la luz de la evidencia boliviana con el fin de proponer políticas públicas y educativas alternativas que ayuden a instaurar condiciones para el mejor desempeño educativo de los niños inmigrantes.

CAPÍTULO TRES

Migración, migración estudiantil y resultados educativos en Bolivia

A continuación, se discute brevemente el patrón migratorio del país, se introduce el concepto de migración estudiantil y se lo asocia con tasas de repitencia y tasas de rezago escolar nacional. Se explora la forma en que la migración podría estar asociada a dichos resultados educativos.

1. Migración interna en Bolivia

La población en Bolivia se encuentra en pleno proceso de urbanización. Como se observa en el Cuadro 1, la población urbana, entendida como el conjunto de las concentraciones de más de 2.000 habitantes, pasó de representar el 57,5% del total de la población en 1992 al 62,4% en 2001 y al 66,4% en 2010, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Cuadro 1. Bolivia, población por área geográfica: eje central

Departamento	Censo 1992			Censo 2001			Proyecciones 2010		
	Población total	Área urbana	Área rural	Población total	Área urbana	Área rural	Población total	Área urbana	Área rural
Total	6.420.792	57,5%	42,5%	8.274.325	62,4%	37,6%	10.426.154	66,4%	33,6%
La Paz	1.900.786	62,8%	37,2%	2.350.466	66%	34%	2.839.946	68,7%	31,3%
Cochabamba	1.110.205	52,3%	47,7%	1.455.711	58,8%	41,2%	1.861.924	64,3%	35,7%
Santa Cruz	1.364.389	72%	28%	2.029.471	76,2%	23,8%	2.785.762	78%	22%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Esta tendencia se refleja principalmente a nivel de los departamentos que conforman el eje central, pues el porcentaje de población ubicada en el área rural o zonas dispersas ha disminuido entre 6 y 12 puntos porcentuales entre 1992 y 2010. Estos indicadores demográficos toman mayor relevancia considerando que La Paz, Cochabamba y Santa Cruz en conjunto aglutinaban al 68,1% de la población total boliviana en el año 1992 y actualmente concentran al 71,8%. En este contexto, se puede afirmar que la migración se ha dirigido principalmente hacia las ciudades del eje central, incluyendo El Alto.

El crecimiento urbano es el resultado de tres factores no necesariamente excluyentes: la migración rural-urbana, la migración urbana-urbana y el crecimiento vegetativo de las urbes (Pereira, 2009). Por tanto, la migración interna parece darse predominantemente desde contextos rurales y urbanos menores hacia las grandes ciudades del eje central.

2. Movilidad estudiantil en Bolivia

La migración se entiende como la movilidad de la población de una zona a otra. En general, una persona será considerada migrante si su lugar de origen es distinto al de su residencia actual. Esta definición puede ser aproximada a la movilidad de la población estudiantil del país, que incluye al universo de estudiantes del ciclo inicial, primaria y secundaria¹¹, inscritos en el sistema educativo boliviano. Así, la migración estudiantil se refiere a la movilidad de estudiantes de una zona a otra, como una suerte de “propensión” a migrar.

Para fines del presente estudio se considera la masa estudiantil capturada por el Registro Único de Estudiantes (RUDE)¹² correspondiente a la gestión 2008. Por construcción, el formulario del RUDE permite obtener información sobre el lugar de nacimiento de los estudiantes y la ubicación de la escuela en la que se encuentran inscritos, como una aproximación de su residencia al momento

11 Se toma en cuenta la división de ciclos al momento de la investigación (2008): Primaria (de primero a octavo) comprende la edad normativa de 6 a 14 años de edad, y Secundaria (de primero a cuarto) contará con alumnos de 14 a 18 años.

12 El RUDE fue aprobado por el Ministerio de Educación y Culturas mediante Resolución Ministerial 311/06 de septiembre de 2006, con el objeto de contribuir a mejorar el acceso y la permanencia de los estudiantes del sistema de educación formal inicial, primaria y secundaria, así como mejorar la asignación de ítems de profesores y la respectiva designación de personal administrativo en función al número de estudiantes en las Unidades Educativas, mediante la implementación de un mecanismo de seguimiento y control individual de los estudiantes.

del registro. En tal sentido, habrá movilidad de alumnos si estas dos áreas geográficas son distintas. De este modo, la migración estudiantil considerada en este trabajo se define como el volumen de alumnos cuyo lugar de origen es diferente al lugar de la escuela en que se encuentran inscritos el año 2008, suponiendo que este último corresponde a su residencia durante ese año.

Dada la fuente de la información base para el análisis, no es posible identificar el momento en que se produjo el traslado, pudiéndose tratar de una migración estudiantil reciente (en el último año), una migración durante los últimos cinco años, o una antigua (más de cinco años). También podría tratarse de una migración estudiantil temporal, es decir, solo por el periodo escolar o por otro motivo que tenga que ver con la actividad de la familia. Por tanto, más allá de las interpretaciones que merecería cada tipo de migración, se rescata el concepto de migración estudiantil en general.

A priori, basados en consideraciones etarias, podría plantearse la hipótesis de que los alumnos migrantes que se encuentran en inicial o primaria, con mayor probabilidad migraron en los últimos cinco años, mientras que los estudiantes de secundaria, con mayor probabilidad pertenecen al grupo de migrantes de más de cinco años o antiguos. Por otra parte, podría pensarse que la migración estudiantil temporal puede presentarse con mayor probabilidad en los estudiantes de secundaria que en los de primaria, puesto que la necesidad de acceder a este nivel de educación (si es inexistente en el lugar de origen o no es considerado de buena calidad) es más evidente. Además, los candidatos tienen la edad para poder eventualmente enfrentar un traslado sin la familia.

La base de datos del RUDE 2008, muestra un universo de 2,85 millones de estudiantes inscritos en el sistema educativo nacional, ya sea en el ciclo inicial, primario o secundario. La proporción de aquellos estudiantes que experimentaron un traslado con respecto al total de alumnos inscritos en 2008 alcanza al 5,6% si se considera la movilidad entre departamentos. El Cuadro 2 indica que esta relación se hace más importante en la medida en que se consideran áreas geográficas más pequeñas, como el nivel provincial, municipal o local. Así, el porcentaje de alumnos migrantes entre provincias de departamento alcanza el 13,1%; este se incrementa a 18,8% entre municipios del país y llega al 31% cuando se trata de la migración estudiantil entre localidades.

Cuadro 2. Migración estudiantil según criterio de movilidad

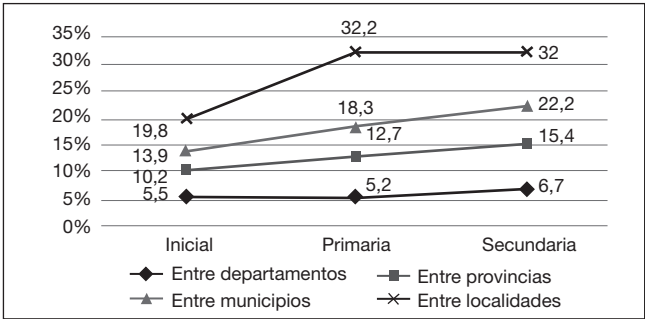
Migración entre:	Número de estudiantes migrantes	Porcentaje con respecto al total de inscritos
Departamentos	158.621	5,6%
Provincias	372.677	13,1%
Municipios	536.197	18,8%
Localidades	882.315	31%

Fuente: RUDE 2008.

Estos indicadores responden a la definición *ad hoc* de migración estudiantil adoptada con base en los datos del RUDE 2008 para el presente estudio. Los números son intuitivos, puesto que un movimiento entre departamentos implicaría de alguna manera mayor permanencia del traslado por los costos asociados, mientras que las movilizaciones entre provincias, municipios y localidades son más factibles de darse hasta por periodos temporales vinculados a la escolaridad de los niños o a actividades de los padres de tipo comercial. De este modo, se puede suponer que cuanto más cercano el destino, el número de movilizaciones de estudiantes es mayor.

Por otro lado, el porcentaje de alumnos que migran varía según el ciclo escolar. El Gráfico 1 muestra que, en general, la migración de estudiantes de secundaria es más alta que la del ciclo inicial y primario, es decir, existen más adolescentes entre 14 y 18 años que estudian en una zona diferente a su lugar de origen respecto de niños de primaria y, por supuesto, sustancialmente más con relación a los del ciclo inicial.

Gráfico 1. Migración estudiantil según criterios de movilidad y ciclo escolar



Fuente: RUDE 2008.

Cuando se considera la movilidad entre localidades, la relación de niños migrantes de primaria es levemente superior a la de los de secundaria, y sustancialmente más alta que la de los de inicial. Es plausible pensar que un número importante de niños entre los 5 y los 18 años se traslada fácilmente de localidad a localidad, lo cual indicaría que se trata de movilizaciones temporales, no necesariamente motivadas por la educación, sino básicamente por motivos comerciales o laborales de los padres.

3. La Tasa Neta de Migración Estudiantil (TNME)

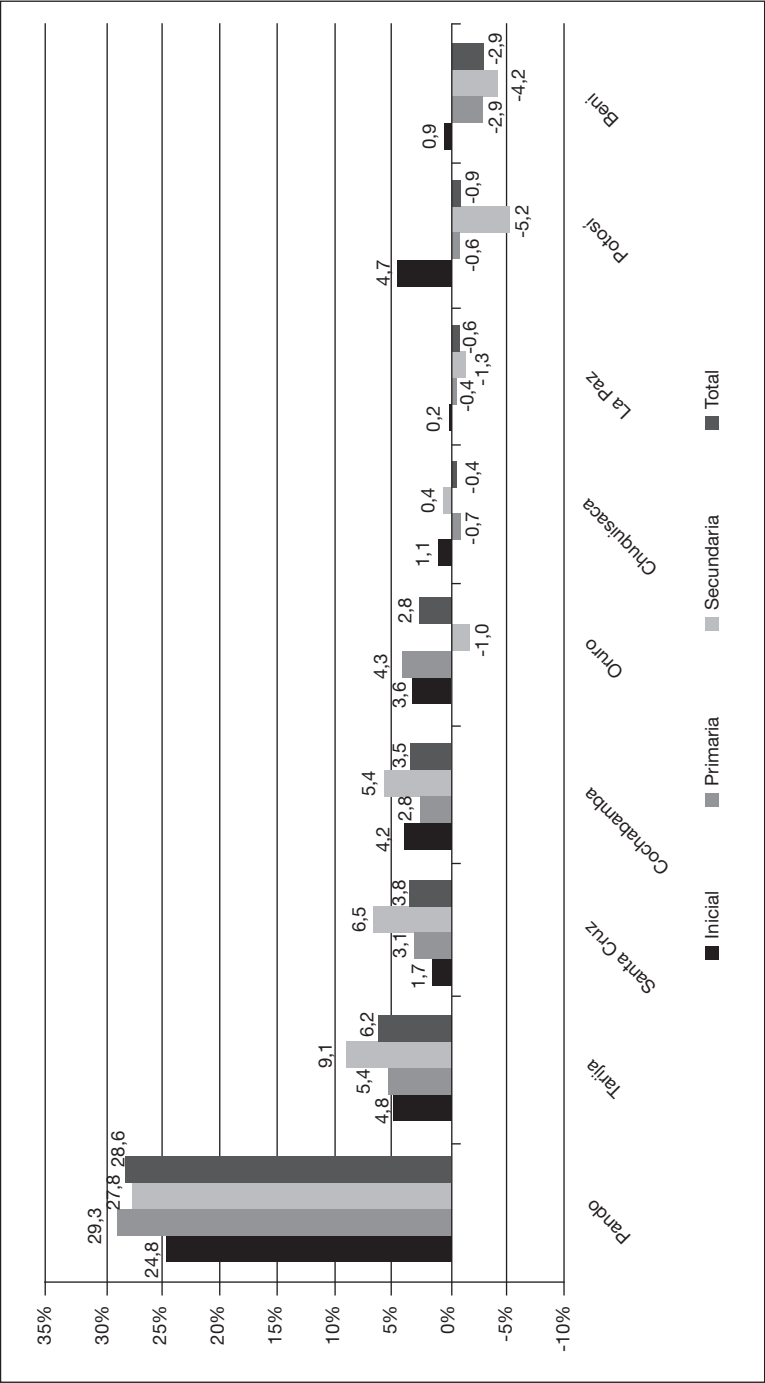
Se define la Tasa Neta de Migración Estudiantil como la relación entre el número de estudiantes migrantes sobre el total de la población estudiantil. El numerador representa la diferencia del número de estudiantes inmigrantes y el número de estudiantes emigrantes en el lugar de destino; el denominador representa el universo total de estudiantes (migrantes y no migrantes) existentes en el lugar de destino¹³. Por tanto, la TNME muestra los saldos positivos o negativos de la migración escolar: una tasa con signo positivo significa que el área es receptora de estudiantes migrantes, mientras que un signo negativo, implica que el área es expulsora.

Como se observa en el Gráfico 2, a nivel departamental las tasas netas de migración estudiantil dan cuenta de que, por orden de importancia, Pando, Tarija, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro son receptores netos de alumnos, mientras que Beni, Potosí, La Paz y Chuquisaca expulsan alumnos hacia otros departamentos. Este ordenamiento puede deberse a las actividades económicas de mayor envergadura y dinámica de las zonas receptoras en comparación a las zonas expulsoras de estudiantes.

Haciendo el análisis por nivel educativo, se observa que las tasas netas de migración estudiantil para el nivel inicial son positivas en la gestión 2008, ilustrando que, en general, en todos los departamentos del país las escuelas reciben niños de 5 años, pues se encuentran iniciando la escolaridad.

13 Formalmente, la Tasa Neta de Migración Estudiantil (TNME) se define como: $TNME = (\text{Número de estudiantes inmigrantes} - \text{Número de estudiantes emigrantes}) / \text{Número total de estudiantes en el lugar de origen}$.

Gráfico 2. Tasa Neta de Migración Estudiantil por departamento, porcentaje según ciclo



Fuente: Elaboración propia con base en el RUDE 2008

En cuanto al nivel primario, la situación es un reflejo del ordenamiento a nivel nacional explicado anteriormente, en que Pando, Tarija, Oruro, Santa Cruz y Cochabamba son departamentos que al inicio de 2008 se constituyeron en lugares atractivos para los hogares con niños de 6 a 14 años de edad. Por el contrario, Beni, Chuquisaca, Potosí y La Paz se convierten en departamentos expulsores netos de estudiantes de primaria. Como ya se señaló anteriormente, a diferencia de los alumnos de secundaria, que podrían trasladarse sin familia para educarse en las urbes, los del nivel inicial y primario siguen a los padres.

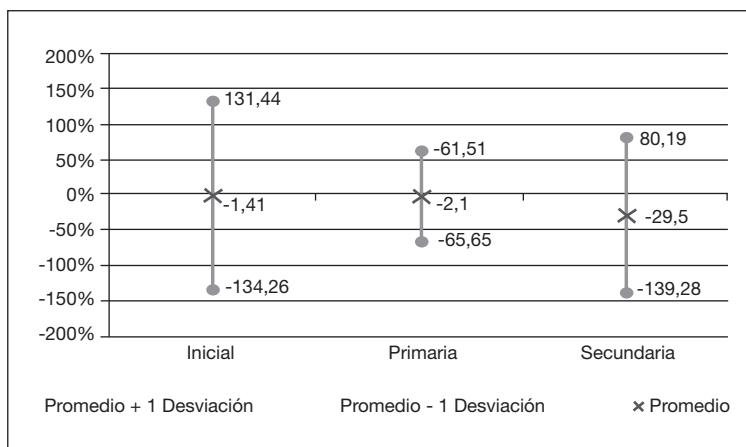
Observando el comportamiento migratorio de los estudiantes de secundaria a nivel de departamentos, se encuentra que Potosí, en primer lugar, seguido de Beni, La Paz y Oruro constituyen las regiones que no cuentan con suficientes incentivos para atraer o retener estudiantes migrantes de otros departamentos. Esta situación puede deberse, además de los factores económicos ya citados, a la falta de oferta de escuelas, la mala calidad de las mismas (factores de oferta) y/o a la búsqueda de espacios educativos en lugares donde se vislumbran mejores oportunidades laborales en el futuro (factores de demanda). Esta evidencia corrobora los hallazgos de algunos autores con relación a una de las causas de la migración rural-urbana: la de los jóvenes adolescentes que migran en busca de mejor calidad de educación secundaria a fin de tener oportunidad para el acceso a la universidad y opciones laborales mejor remuneradas que en el campo.

Destaca Pando por ser el departamento que, sistemáticamente para todos los niveles educativos, mantiene tasas netas de migración estudiantil positivas y altas, posiblemente como reflejo de la escala de actividades comerciales, agrícolas, agropecuarias, madereras o relacionadas con el cultivo y venta de la hoja de coca, atrayendo un número importante de familias de otros departamentos. Santa Cruz, Tarija y Cochabamba también reflejan esta característica, pero con niveles moderados, pues independientemente de la situación educativa, estos son departamentos que por su dinámica económica, social y comercial, constituyen puntos de atracción de migrantes.

Es importante además especificar la migración estudiantil a nivel municipal. A partir del cálculo de las Tasas de Migración Neta para el total de municipios del país, se observa que, si bien al inicio de la gestión 2008 los municipios en promedio registraron una emigración de sus estudiantes hacia otros municipios en 8,8%, este resultado varía según se trate de educación inicial, primaria o secundaria, sugiriendo la importancia de realizar un análisis diferenciado, pues el

comportamiento de la migración escolar de nivel inicial difiere del de primaria y más aún del de secundaria.

Gráfico 3. Migración estudiantil promedio (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en el RUDE 2008.

El Gráfico 3 muestra estas diferencias. Por ejemplo, la tasa neta de migración municipal promedio para el nivel inicial es de -1,41%, lo que significa que los municipios en promedio han experimentado una salida de niños de 5 años por encima de los que han ingresado. En el caso de la educación primaria, esta tasa negativa se incrementa levemente a -2,1% y aumenta considerablemente en los adolescentes de secundaria, pues esta tasa se eleva a -29,5%.

Por otra parte, el gráfico muestra el rango dentro del cual se concentran los datos municipales; dicho de otra manera, el grado de variabilidad de los datos alrededor del promedio. En tal sentido, se observa que las tasas de migración del nivel inicial y de secundaria varían mucho entre municipios, mientras que las tasas netas de migración estudiantil de primaria no distan significativamente entre municipios.

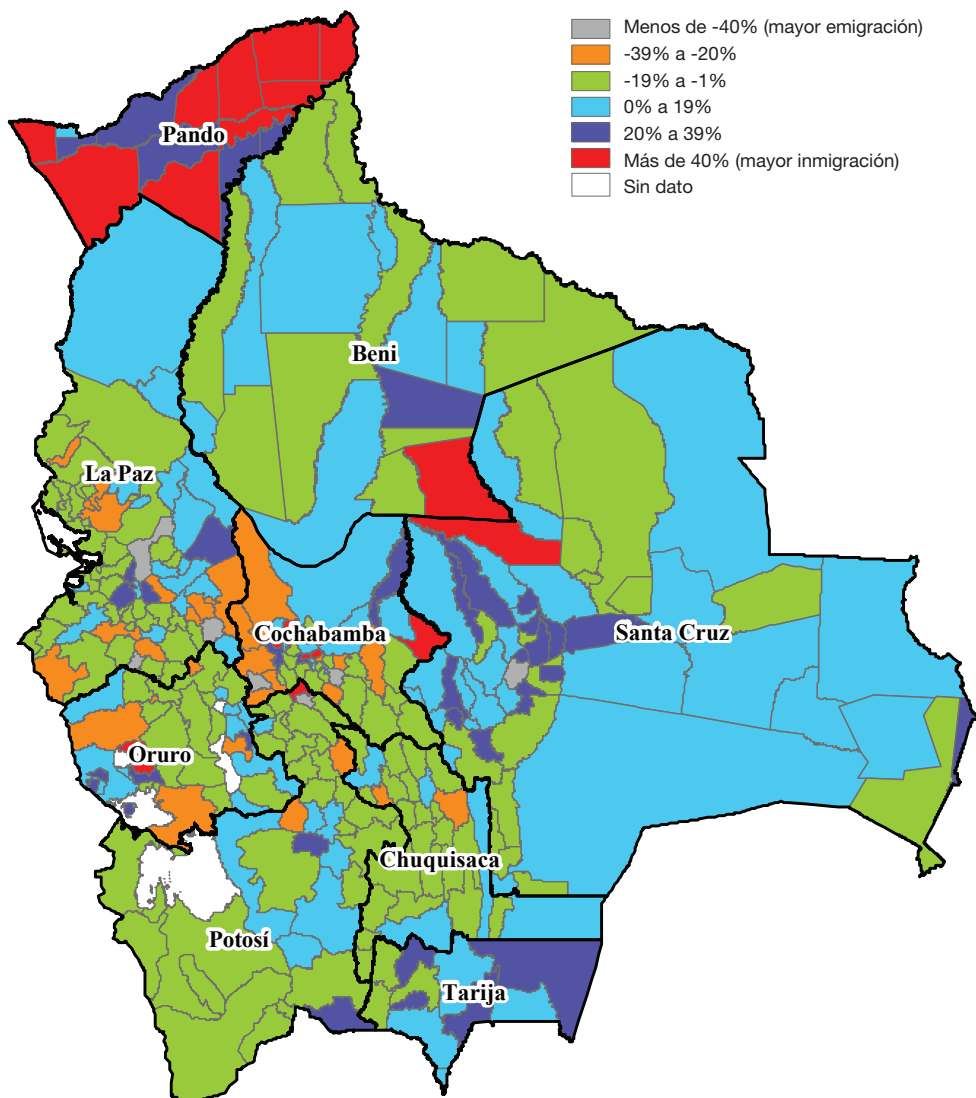
Las estadísticas relacionadas con la migración estudiantil antes descritas también pueden ser presentadas en mapas con división territorial a nivel municipal para su mejor apreciación. El Mapa 1 ilustra las tasas de migración entre municipios de la población estudiantil entre 5 y 18 años registrados en el RUDE para la gestión 2008.

En términos generales, se observa que los municipios donde se registran las tasas más altas de inmigración están ubicados al norte, centro-orienté y sur del país, siendo el más representativo Pando, lo que corrobora las estadísticas comentadas anteriormente. Otra área representativa de inmigración estudiantil son los municipios vecinos de Beni, Cochabamba y Santa Cruz, cuya inmigración tiene que ver con las concesiones mineras y forestales existentes, las actividades agropecuarias y comerciales tradicionales, así como la oferta educativa, lo que atrae el flujo de familias migrantes desde otros municipios. Tarija también muestra que la mayoría de sus municipios son atractivos para los estudiantes migrantes, gracias a los recursos económicos provenientes de las regalías por la explotación de hidrocarburos, habiendo generado mayores perspectivas de desarrollo.

Comparando este mapa genérico con los mapas de estudiantes migrantes por nivel educativo¹⁴ se encuentra que los mapas municipales para el nivel inicial y primario son similares en el sentido en que predomina la inmigración de niños. A nivel de secundaria, el mapa presenta un panorama distinto, puesto que predomina la emigración de estudiantes del centro-occidente del país, reflejando la inexistencia de educación secundaria en dichas zonas, la baja calidad de la misma y la preferencia de los hogares de enviar a sus hijos a otros centros urbanos para tener acceso a una mejor educación. En este contexto se observa que la ciudad de La Paz, por ejemplo, es una zona de expulsión de estudiantes, mientras que el municipio de El Alto tiene en cambio una tasa neta alta de inmigrantes. Se podría argumentar que los estudiantes de secundaria provenientes de áreas rurales o de otros centros urbanos menores prefieren asentarse y educarse en El Alto que en la ciudad de La Paz, posiblemente por el menor costo de vida, lazos sociales, familiares y culturales.

14 Ver Anexo 1.

Mapa 1. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio calculada sobre la matrícula total (TNME)*



* TNME= (Número de estudiantes inmigrantes - Número de estudiantes emigrantes)/
Número total de estudiantes en el municipio

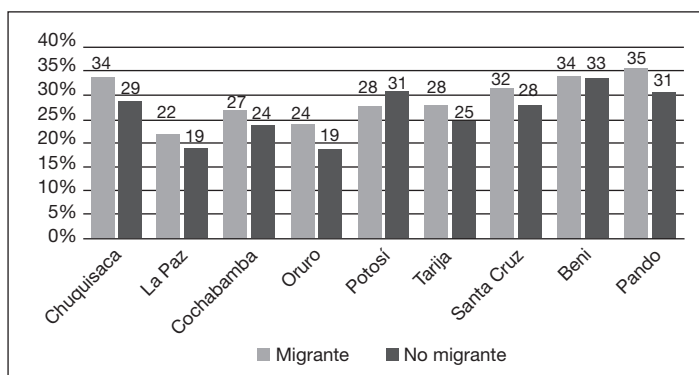
Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Único de Estudiantes – RUDE (2008)
y Clasificador de municipios del INE.

4. Migración estudiantil y resultados educativos

Con relación a un estudiante residente en el área de destino, un estudiante migrante tiene implicaciones sobre los resultados educativos en términos del rezago escolar o repitencia. Se presume que esta diferencia en los resultados educativos en contra de los estudiantes migrantes, está dada por el nivel educativo adquirido en el lugar de origen, que es, generalmente, menor al de los centros urbanos de destino; el nivel educativo de los padres, que posiblemente también es inferior al de los padres de alumnos residentes; la lengua madre, que en muchos casos no es el castellano; el hecho de encontrarse viviendo solos, con parientes o amigos cercanos, sin el apoyo directo de los padres y probablemente con limitaciones económicas; el cambio de medio ambiente al que están expuestos por el traslado y el proceso de adaptación a la escuela por el que deben pasar.

Se entiende por rezago escolar el número de años que un estudiante está retrasado con relación al curso que le correspondería de acuerdo a su edad. La tasa de rezago escolar mide la proporción de alumnos que se encuentran en esta situación. El Gráfico 4 refleja que en todos los departamentos, excepto Potosí, los alumnos migrantes inscritos en el sistema escolar en 2008 muestran una tasa de rezago mayor a la de los alumnos residentes.

Gráfico 4. Porcentaje de rezago escolar por condición de migración



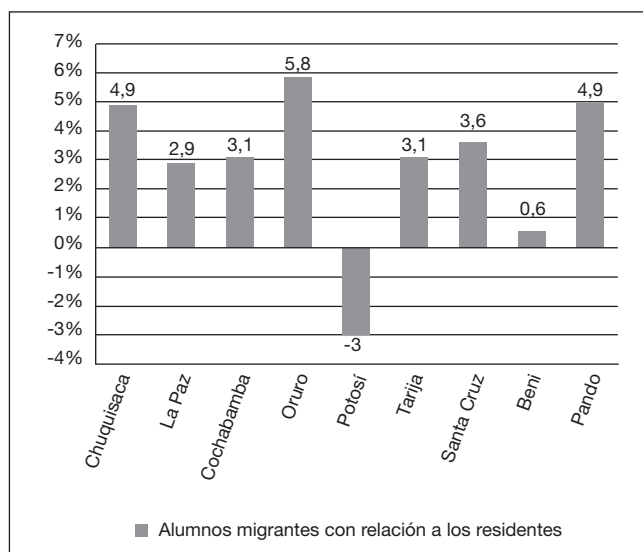
Fuente: Elaboración propia con base en el RUDE 2008.

Este resultado coincide con la hipótesis planteada de que los estudiantes que migran tendrían un menor desempeño educativo con

respecto a los residentes. En Potosí, por el contrario, los estudiantes residentes están más rezagados que los inmigrantes.

La magnitud de las diferencias en rezago escolar entre los estudiantes migrantes y no migrantes se puede apreciar en el Gráfico 5.

Gráfico 5. Diferencia en porcentajes de rezago escolar entre migrantes y no migrantes



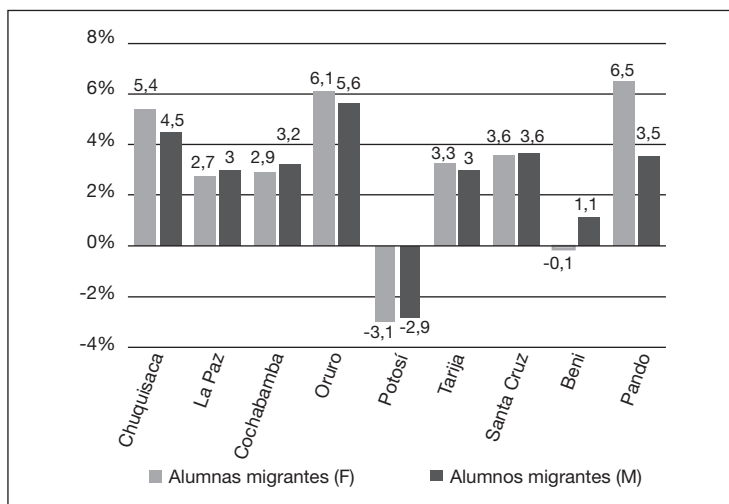
Fuente: Elaboración propia con base en el RUDE 2008.

En tal sentido, se observa que en el departamento de Oruro, en promedio, los estudiantes inmigrantes se encuentran 5,8% más rezagados que los alumnos residentes, mientras que en Beni este rezago es de solo el 0,6%. Potosí, en cambio, muestra una diferencia negativa a favor de los estudiantes migrantes, indicando que los que llegan a este departamento son 3% menos rezagados que los alumnos locales; esto posiblemente refleja la situación de pobreza de los hogares en este departamento, pues se ven en la necesidad de retrasar el ingreso de los hijos a la escuela por falta de dinero.

El análisis por género indica que en cinco departamentos (Chuquisaca, Oruro, Tarija y Pando) el rezago escolar es mayor en las mujeres migrantes que en los hombres (Gráfico 6). La explicación tiene que ver con las prácticas comunes de discriminación, puesto que se tiende a pensar que las mujeres, más que los hombres, deben

quedarse a apoyar en las labores de la casa y por tanto ingresar a la escuela más tarde.

Gráfico 6. Diferencias en porcentajes de rezago escolar entre migrantes y no migrantes en población femenina (F) y masculina (M)

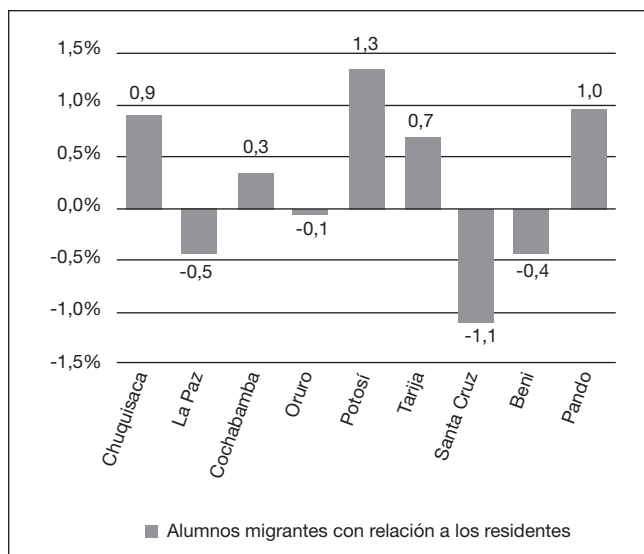


Fuente: Elaboración propia con base en el RUDE 2008.

Potosí, como se había señalado anteriormente, representa la excepción en cuanto a que los migrantes son más rezagados que los residentes, y no es sorprendente que, en el contexto de género, el femenino esté más rezagado que el masculino. En Santa Cruz no se presenta esta diferencia, señal de que es una región con mayores ingresos y los familiares no se ven obligados a retrasar a sus hijas en el acceso a la educación. Llama la atención que en Beni las mujeres estudiantes migrantes presenten menos rezago escolar que los varones, posiblemente por la necesidad de los mismos de dar mayor prioridad al trabajo.

El análisis en cuanto a la repitencia como variable explicativa del desempeño escolar de los estudiantes inmigrantes en relación a los alumnos locales resulta menos evidente. La repitencia se refiere a los estudiantes que no aprobaron el nivel que cursaban. En este sentido, la tasa de repitencia indica el porcentaje de alumnos que en 2008 tuvo que repetir el curso respecto al total de alumnos inscritos.

Gráfico 7. Diferencia en tasas de repitencia entre migrantes y no migrantes



Fuente: Elaboración propia en base al RUDE 2008.

El Gráfico 7 muestra la situación en 2008, donde las tasas de repitencia no muestran una tendencia clara. Cabe notar, además, que la distancia entre estudiantes residentes y migrantes es poco significativa entre departamentos, pues varía entre el -1,1% (Santa Cruz) y 1,3% (Potosí).

En cinco de los nueve departamentos (Chuquisaca, Cochabamba, Potosí, Tarija y Pando) un número mayor de alumnos locales repite el año comparado con sus pares inmigrantes. En el resto de los departamentos del país, la tasa de repitencia es mayor en los estudiantes que migran que en los que no migran, hecho que sugiere intuitivamente que los primeros sufren de condiciones adversas al llegar a una nueva unidad educativa situada en un municipio diferente al de su nacimiento. Pero también resulta lógico suponer que muchos estudiantes migrantes, por su misma situación, ponen más empeño en sus estudios y se ven más motivados a esforzarse para mejorar su desempeño educativo, razón que explicaría por qué los estudiantes inmigrantes presentan tasas de repitencia más bajas en algunos departamentos.

CAPÍTULO CUATRO

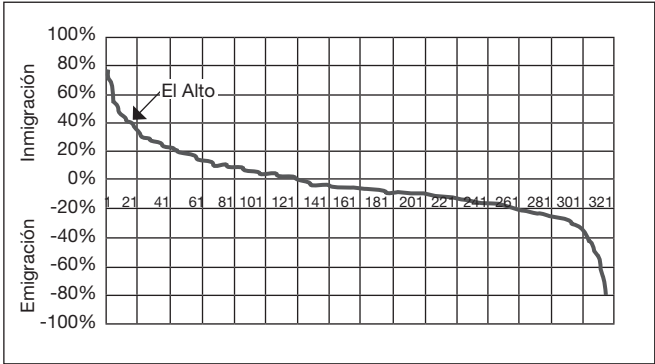
El Alto: Efectos de la inmigración sobre el desempeño escolar

Los resultados nacionales muestran cómo los alumnos/as migrantes consiguen sistemáticamente menores resultados educativos en comparación con los estudiantes que no migraron. El hecho de que las diferencias varíen de acuerdo a grupos poblacionales (desagregados por género o por departamento) sugiere que existe una serie de factores que condiciona estas diferencias. A priori, no es posible afirmar que las brechas observadas se originen directamente debido al fenómeno de la migración. Existe un conjunto de atributos de los niños/as, de sus hogares y de los contextos educativos en que se desenvuelven que delimita la influencia de la migración. Con datos para el municipio de El Alto, la siguiente sección explora con mayor detalle la relación entre este conjunto de factores y el desempeño escolar.

El municipio de El Alto fue seleccionado para realizar el análisis por ser uno de los principales receptores de migrantes. Los datos calculados muestran una tasa de migración neta del 39% ubicándolo en el puesto número 20 dentro del ordenamiento municipal (Gráfico 8). Al mismo tiempo, el tamaño de este municipio (que se aproxima a los setecientos mil habitantes) y la atracción que ejerce sobre el mundo rural lo convierte en un candidato ideal para el análisis de la migración rural-urbana.

Para este municipio, se cuenta con indicadores de resultado (repitencia y rezago), y características socioeconómicas (edad, género, lengua hablada, identidad étnica y nivel de instrucción de los padres) de los estudiantes migrantes y no migrantes. Los datos del RUDE (2008) permiten identificar el origen de los migrantes y estimar los efectos promedio de la inmigración sobre el desempeño escolar.

Gráfico 8. Tasa de migración estudiantil por municipio (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

1. ¿De dónde provienen los migrantes?

Como es de esperar, el mayor número de estudiantes migrantes en el municipio de El Alto proviene del departamento de La Paz. En los últimos años se estaría registrando un incremento en la población estudiantil proveniente de otras regiones. Luego de La Paz, el departamento con mayor número de emigrantes al municipio de El Alto, es Oruro.

Cuadro 3. Origen de los estudiantes inmigrantes en El Alto (2008)

Departamento de origen	Número de inmigrantes	Provenientes del área rural	Provenientes del área urbana
La Paz	103.259	20,1%	79,9%
Resto	4.045	33%	67%
Total	107.304	20,6%	79,4%

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

Resulta menos evidente el área de procedencia de los alumnos migrantes. De manera particular llama la atención la composición de los migrantes cuyo origen es La Paz que provienen en un 79,9% del área urbana del departamento (que incluye a los municipios de La Paz y Viacha). Este porcentaje es inferior en el caso de los otros

departamentos (67%) lo que evidencia una migración rural-urbana más frecuente desde estas regiones hacia la ciudad de El Alto.

2. Migración y resultados educativos

De manera coincidente con el patrón encontrado en la mayoría de las regiones del país, en el municipio de El Alto los migrantes consiguen peores resultados educativos que los residentes. El Cuadro 4 muestra las diferencias en las tasas de repitencia que resultaron significativas estadísticamente. Las diferencias entre las tasas de rezago escolar de migrantes y no migrantes llegan a representar casi un tercio del promedio municipal (una diferencia cercana a los 6 puntos porcentuales)¹⁵. Los años de rezago escolar se calcularon considerando la edad (en días) de los niños y comparando esta medida con una edad normativa¹⁶.

Cuadro 4. Tasas de rezago y repitencia de los estudiantes migrantes y no migrantes

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Porcentaje de rezagados	20,7%	14,8%	17,2%
Porcentaje de repitentes	5,1%	3,8%	4,4%
Años de rezago (desviación)	0,44 (1,19)	0,3 (1,05)	0,36 (1,12)

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

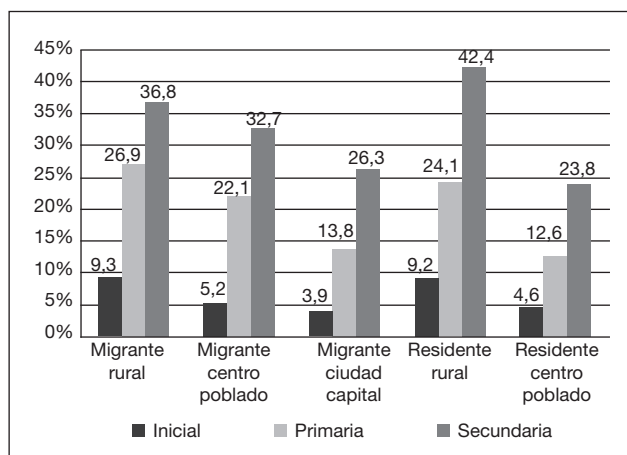
La magnitud de las diferencias está condicionada por el grado al que asisten los estudiantes y el contexto rural o urbano del que provienen. En el primer caso (contexto rural) la probabilidad de migrar se incrementa con la edad y resulta mayor la probabilidad de interrumpir la asistencia escolar. Esto explica el ensanchamiento de las brechas en el nivel de la educación secundaria. En el segundo caso, los migrantes que llegan de contextos más urbanos (de municipios intermedios) enfrentan menos restricciones que aquellos que provienen de municipios

15 El test Chi cuadrado permite rechazar la hipótesis nula de que las variables Repitencia y Migración y las variables Rezago y Migración (todas ellas categóricas) no se encuentran correlacionadas.

16 Así, por ejemplo, un niño que fue inscrito al primer grado de la educación primaria durante la gestión 2008 y que a la fecha de inscripción (15 de febrero) tenía exactamente 6 años de edad sería un niño con cero años de rezago. Sin embargo, otro que se inscribió para la misma gestión y que cumplió 7 años al cabo de seis meses, sería un niño con medio año de retraso escolar.

predominantemente rurales. De hecho, dichos migrantes consiguen mejores resultados que los residentes que habitan en las zonas rurales de El Alto (ver Gráfico 9).

Gráfico 9. Tasa de rezago por nivel y área de nacimiento



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

En promedio, los estudiantes migrantes registran tasas de repitencia superiores a las de los residentes. Sin embargo, existen grupos como los alumnos en secundaria que viven en las áreas rurales del municipio de El Alto que, a pesar de residir en este municipio, repiten el año escolar más frecuentemente que los migrantes del área rural. Esta situación deja en evidencia el peso relativo de la ruralidad como un factor explicativo adicional y eventualmente complementario a la migración.

3. Diferencias entre migrantes y no migrantes

Para indagar las diferencias entre ambos grupos se realizó un análisis combinado de indicadores socioeconómicos y percepciones de los actores directamente involucrados en el proceso educativo. En el primer caso se construyeron variables específicas a partir de los registros del Ministerio de Educación para el municipio de El Alto, siguiendo la metodología descrita en el primer capítulo. En el segundo caso se sistematizó la información cualitativa recolectada a partir de entrevistas y grupos focales en los establecimientos educativos *La Paz-Cosmos 78* y *Juan Pablo II*, seleccionados de acuerdo al procedimiento antes descrito.

Las diferencias en cuanto a características socioeconómicas de los niños/as migrantes y no migrantes se observan, sobre todo, en la edad y en su origen rural. Sorprendentemente, las condiciones del hogar (vivienda, empleo o educación) entre uno y otro grupo no resultan muy dispares. La definición de migración que utiliza el presente estudio —que se asocia más con movilidad que con residencia definitiva— podría explicar la similitud de ambas poblaciones. En cambio, llaman la atención las diferencias observadas en ciertos indicadores relacionados con la oferta educativa. A continuación, se comparan ambos grupos considerando variables del niño/a, del hogar y de los establecimientos educativos.

El Cuadro 5 presenta las características de los alumnos/as migrantes y no migrantes y un promedio o porcentaje total que resume las características del conjunto. Se observa que los primeros tienen una edad mayor a la de los residentes de El Alto. La mayor diferencia entre ambos grupos se refiere al lugar de nacimiento: los migrantes provienen en un 20% de áreas rurales, un porcentaje que cuadriplica el porcentaje rural de la población residente.

Cuadro 5. Características del niño/a

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Edad (años)	12,09	10,36	11,09
Sexo (porcentaje de niñas)	48,9%	49,3%	49,1%
Nacido/a en área rural	20,6%	5,1%	11,6%
Idioma materno:			
Castellano	84,2%	87,5%	86,1%
Aymara	14,9%	12%	13,3%
Quechua	0,7%	0,3%	0,5%
Otro nativo	0,1%	0,1%	0,1%
No sabe/No responde	0,1%	0,1%	0,1%
Identidad:			
Aymara	52,9%	53%	53%
Mestiza	30,7%	26,8%	28,4%
Quechua	1,4%	0,9%	1,1%
Otra	8,9%	12,4%	10,9%
No sabe/No responde	6%	7%	6,6%
Trabaja (tiene ocupación)	95,4%	92,6%	93,8%

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

Algunas diferencias en la composición de ambos grupos sugieren el origen de la migración a este municipio. Por un lado, el porcentaje de estudiantes con idioma materno aymara, ligeramente superior entre los migrantes (14,9%), guarda correspondencia con la inmigración esperada desde el área rural del altiplano paceño. Por otro, el mayor porcentaje de mestizos entre los migrantes coincide con la inmigración observada desde regiones urbanas de La Paz y otros departamentos¹⁷. Ambos grupos mantienen como característica común la predominancia del castellano como lengua materna y la prevalencia de la identidad aymara.

En cuanto a las características del hogar los datos disponibles no muestran diferencias significativas entre los hogares de niños/as migrantes y los de residentes. Las condiciones de la vivienda, aproximadas por el acceso a agua potable dentro del domicilio, la conexión a la red pública de energía eléctrica y la cobertura de alcantarillado, son prácticamente las mismas. No se observan diferencias en los niveles educativos de los padres/madres ni tampoco en los empleos a que estos acceden (ver Cuadro 6).

Cuadro 6. Características del hogar

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Condiciones de la vivienda			
Agua potable	78,6%	77,6%	78%
Energía eléctrica	76,2%	74,6%	75,3%
Alcantarillado	60,6%	60,9%	60,7%
Nivel de instrucción del apoderado			
Ninguna	1,3%	1,3%	1,3%
Primaria	25,5%	23,7%	24,5%
Secundaria o bachiller	30,7%	29,9%	30,2%
Técnica o superior	6,8%	4,5%	5,5%
Post grado	0,3%	0,3%	0,3%
No sabe/No responde	35,5%	40,2%	38,2%
Ocupación del apoderado			
Artesano	5,4%	6,5%	6,1%
Comerciante	6,9%	6,6%	6,8%

(Continúa en la página siguiente)

17 Esta última hipótesis se expone en el informe del Ministerio de Educación que menciona la emigración desde la ciudad de La Paz hacia la ciudad de El Alto.

(Continuación de la página anterior)

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Chofer	12,3%	13,3%	12,9%
Empleado público	9,7%	10,2%	10%
Obrero	6,9%	6,2%	6,5%
Trabajador independiente	4,7%	4,6%	4,6%
Trabajador en construcción	7%	7%	7%
Otra	47%	45,6%	46,2%
Idioma del apoderado			
Castellano	64,9%	66,9%	66%
Aymara	9,9%	7,1%	8,2%
Quechua	0,4%	0,2%	0,3%
Otro	24,8%	25,9%	25,4%

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

A nivel del establecimiento educativo (Cuadro 7) se observan diferencias en tres de las variables consideradas. En primer lugar, los migrantes asisten en porcentajes ligeramente mayores a establecimientos “pequeños” (aquellos con menos alumnos). En segundo lugar, su asistencia a escuelas que funcionan solo en las mañanas se encuentra por debajo (5 puntos porcentuales) del porcentaje registrado entre los residentes. En tercer lugar, los migrantes se inscriben en menor proporción a establecimientos públicos fiscales y, sorprendentemente, su presencia es mayor que la de los residentes en las unidades educativas privadas.

Cuadro 7. Características del establecimiento educativo

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Tamaño (número de alumnos)			
Quintil 1 (más grande)	37,3%	39%	38,2%
Quintil 2	25,6%	27,5%	26,7%
Quintil 3	19,2%	18,3%	18,7%
Quintil 4	13%	10,5%	11,6%
Quintil 5 (más pequeño)	4,9%	4,7%	4,8%

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Variable	Migrante	No migrante	Promedio
Turno en el que funciona			
Solo en las mañanas	46,6%	52,2%	49,9%
Solo en las tardes	27,8%	24,9%	26,1%
Mañanas y tardes	22,2%	20,1%	21%
Noches	2,9%	1,6%	2,1%
Sin dato	0,5%	1,2%	0,9%
Dependencia			
Pública fiscal	75,8%	81,7%	79,2%
Pública por convenio	12,1%	9,6%	10,6%
Privada	11,9%	8,6%	10%
Comunitaria	0,2%	0,1%	0,1%
Porcentaje en escuelas multigrado	5,1%	5%	5,1%

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación.

4. Percepciones de los actores educativos

Las entrevistas a diferentes actores educativos relacionados con la gestión distrital y la administración de las unidades educativas corroboran algunos de los hallazgos empíricos mencionados anteriormente. Al mismo tiempo, le dan sentido a la interpretación de las diferencias entre estudiantes migrantes y no migrantes¹⁸. Los siguientes elementos que se desprenden de este análisis:

La percepción de directores y docentes sugiere una actitud distinta de los niños migrantes con respecto a la de los residentes. Se menciona de manera reiterada la timidez, las formas de pensar diferentes y la baja autoestima al interior de este primer grupo. Sin embargo, algunos actores mencionaron su mayor respeto y “sed de aprender”.

Todos los relatos reiteran la importancia de la lengua hablada por el niño como un factor que podría limitar su desempeño educativo. Además de representar un problema severo de comunicación, también influye en el relacionamiento del recién llegado/a con los niños residentes.

18 En el Anexo 2 se presenta una síntesis de las características de estos alumnos/as y sus familias tal y como fueron relatadas por dichos actores.

A pesar de contar solo con dos entrevistas a padres, el conjunto de relatos (directores, docentes y estudiantes) son claros en señalar la ausencia de los padres de migrantes durante el proceso educativo. Se hizo referencia a la “doble vivencia” de los padres que van y vuelven de sus lugares de origen. Esta situación repercute en la falta de apoyo familiar (“moral” dice uno de los entrevistados) y, en buena parte de los casos, en el abandono familiar. Son comunes entre los migrantes los hogares a cargo de los abuelos, los hermanos mayores o los tíos.

En el caso de los padres que están presentes para apoyar a los hijos, se citaron de manera recurrente sus reducidas capacidades. “La mayoría son iletrados, entonces, cómo podría colaborarlos” menciona uno de los docentes. Los nuevos desafíos educativos (que pasan por el uso cotidiano del internet) hacen más difícil el apoyo a los estudiantes.

De los dos directores entrevistados, solo uno de ellos sugirió que el rendimiento escolar es bajo entre los estudiantes migrantes. En cualquier caso, cada uno de los directores enfrenta las posibles deficiencias de aprendizaje de manera diferente. Uno de ellos mencionó reiteradamente la necesidad de los niños con problemas de rendimiento de repetir el curso “para así estar al ritmo de sus compañeros”¹⁹. En cambio, el otro director enfatizó la importancia de la adaptación de los niños. Para el caso de los migrantes, mencionó, por ejemplo, que los varones se adaptan más rápidamente, mientras que las niñas “tardan más”.

Finalmente, un hecho recurrente, citado por los estudiantes que migraron, hace referencia a la “burla” por parte de sus compañeros. Aunque esto se relaciona con el proceso de “adaptación” (como lo cita uno de los directores), también se encuentra relacionado con las dificultades de comunicación (no pronuncian bien el castellano) que enfrentan los migrantes, sobre todo aquellos que vienen del área rural.

5. Influencia de la migración sobre el desempeño escolar

La posible influencia de la migración sobre el desempeño escolar se analiza desde dos perspectivas. En primer lugar, se calcula la diferencia promedio entre uno y otro grupo a partir de tres indicadores de resultado: condición de repitencia (variable discreta que toma valores

19 Mencionó que las libretas vienen “marcadas” y que ellos (director y docentes) se ven obligados a inscribir al alumno/a al curso correspondiente a pesar de las dificultades de aprendizaje percibidas.

1 o 0), condición de rezago (variable discreta que toma valores 1 o 0) y años de rezago (variable continua). Siguiendo los pasos descritos en la metodología cuantitativa, se estima un modelo que relaciona estos indicadores con la condición de migración, y otro que incluye además el origen del migrante (que puede proceder del área urbana o rural de La Paz o bien de otro departamento). En segundo lugar, se indaga por las diferencias percibidas a partir de las opiniones de diferentes actores educativos.

El objetivo de las estimaciones que se presentan más adelante consiste en determinar si, incluso después de considerar otros factores como los que se acaban de mencionar (por ejemplo lengua hablada, educación de los padres o características de la oferta escolar), la migración continúa siendo relevante como factor explicativo del desempeño educativo. Responder a esta pregunta tiene una implicación directa sobre la formulación de una política educativa, pues de los resultados encontrados va a depender la necesidad de políticas que se dirijan explícitamente a la reducción de los efectos perversos de la migración o bien de otras políticas de alcance más general (por ejemplo, dirigidas a mejorar las condiciones educativas del área rural) que tendrían una influencia indirecta en la reducción de dichos efectos.

El Cuadro 8 presenta los factores asociados con la probabilidad de rezago²⁰. La primera especificación incluye, además de las variables de contexto citadas anteriormente, un indicador de la condición de migración del o de la estudiante. La segunda especificación incluye además variables referidas al origen de la población migrante, que puede provenir del departamento de La Paz o de otra región del país. El cuadro presenta el coeficiente estimado que puede ser positivo si la variable incrementa la probabilidad de rezago o negativo si la reduce. Además, presenta el cálculo del efecto marginal de cada variable, el cual sugiere su influencia relativa.

20 Al ser la condición de rezago una variable discreta que toma los valores 1 en caso de que el estudiante se encuentre en condición de rezago y 0 en cualquier otro caso, se estimó un modelo de respuesta cualitativa. Un supuesto central para la estimación de este tipo de modelos es la existencia de una variable latente cuyos determinantes coinciden con aquellos que explican la condición de rezago del alumno/a. En este caso específico, es de esperar que factores relacionados al niño, su hogar y el establecimiento al que asiste se encuentren relacionados con el rezago escolar.

Cuadro 8. Factores asociados a la probabilidad de rezago
(Variable dependiente: Rezagado=1, No rezagado=0)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
Condición de migración (migrante=1)*	0,289	0,0086	0,283	0,00843
Procedencia del migrante				
Migrante rural de La Paz***			0,056	0,00168
Migrante rural de otro departamento**			0,007	0,0002
Migrante urbano de otro departamento			-0,01	-0,00029
Características del niño/a				
Nacido/a en el área rural*	0,429	0,01278	0,389	0,01158
Sexo (Niña=1)*	-0,195	-0,00581	-0,195	-0,0058
Lengua materna:				
Castellano*	-0,546	-0,01627	-0,545	-0,01624
Aymara*	-0,325	-0,00968	-0,326	-0,00971
Otra nativa**	-0,292	-0,0087	-0,291	-0,00867
Identidad:				
Aymara	0,127	0,00378	0,127	0,00378
Mestiza	0,125	0,00372	0,125	0,00374
Quechua	0,263	0,00784	0,265	0,00789
Otra identidad nativa*	0,175	0,00522	0,184	0,00549
Trabaja*	-0,466	-0,0139	-0,464	-0,01383
Características del hogar				
Agua potable	-0,081	-0,00241	-0,081	-0,00242
Energía eléctrica	0,074	0,00222	0,074	0,00221
Alcantarillado***	-0,102	-0,00303	-0,102	-0,00303
Ocupación del padre o madre:				
Artesano**	-0,115	-0,00342	-0,114	-0,00339
Comerciante	0,125	0,00371	0,126	0,00375
Chofer	-0,056	-0,00166	-0,055	-0,00163

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Efecto marginal	Coeficiente	Efecto marginal
Empleado público	-0,115	-0,00341	-0,114	-0,00339
Obrero*	-0,12	-0,00358	-0,119	-0,00354
Trabajador independiente	0,051	0,00151	0,052	0,00154
Trabajador de la construcción*	0,286	0,00852	0,286	0,00853
Educación del padre o madre:				
Ninguna	0,167	0,00497	0,165	0,0049
Primaria*	0,202	0,00601	0,199	0,00594
Secundaria*	-0,348	-0,01037	-0,35	-0,01044
Superior*	-0,903	-0,0269	-0,904	-0,02695
Idioma del padre o madre:				
Castellano	-0,031	-0,00092	-0,03	-0,00088
Aymara	0,139	0,00415	0,14	0,00416
Otro nativo***	0,203	0,00606	0,203	0,00606
Características del establecimiento				
Tamaño (número de alumnos):				
Quintil 1 (más grande)*	-0,668	-0,0199	-0,668	-0,0199
Quintil 2*	-0,522	-0,01555	-0,522	-0,01556
Quintil 3*	-0,477	-0,01421	-0,477	-0,01423
Quintil 4*	-0,295	-0,0088	-0,296	-0,00882
Turno:				
Solo en las mañanas	-0,418	-0,01246	-0,418	-0,01245
Solo en las tardes*	-0,093	-0,00277	-0,093	-0,00276
Mañanas y tardes*	-0,152	-0,00453	-0,153	-0,00455
Noches*	1,97	0,05871	1,974	0,05881
Dependencia:				
Público fiscal*	0,117	0,00347	0,117	0,00349
Público por convenio**	0,041	0,00122	0,043	0,00127

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Efecto marginal	Coeficiente	Efecto marginal
Privado*	-0,457	-0,01362	-0,456	-0,01358
Constante*	-0,539	-0,01606	-0,539	-0,01605
Número de registros	255.954		255.954	
Probabilidad predicha	83,7%		83,7%	
Bondad de ajuste (<i>Pseudo R</i> ²)	0,1176		0,1176	

Notas: * = variable significativa al 1%, ** = variable significativa al 5%, *** = variable significativa al 10%

Como se puede apreciar, la condición de migración constituye uno de los principales factores asociados con la probabilidad de que el estudiante tenga una edad por encima de la edad normativa. El efecto marginal estimado de la migración es comparable al de una condición económica como el hecho de que el tutor trabaje en el sector de la construcción. Solamente las variables relativas al origen rural del estudiante o el turno al cual asiste el estudiante resultaron con un peso significativo mayor. Esta situación corrobora la evidencia presentada anteriormente: la población que reside en las áreas rurales del municipio de El Alto resulta particularmente vulnerable en términos educativos.

Sin embargo, el hecho de que la condición de migración y la de ruralidad, cada una por sí sola, influyan sobre el rezago, no es suficiente evidencia de las desventajas que podrían enfrentar los migrantes rurales. Para estimar la influencia específica de esta doble condición (migrantes provenientes de contextos rurales), se incluyeron dos variables indicadoras (*dummies*) que permiten estimar la desventaja adicional que enfrentan los migrantes del área rural de La Paz (que incrementa la probabilidad de rezago en 0,00168 puntos) y aquellos del área rural de otros departamentos que, curiosamente, enfrentan una desventaja menor (igual a 0,0002 puntos) a la de los primeros.

Siguiendo esta intención, el Cuadro 9 resume los resultados del modelo que asocia la probabilidad de que un alumno sea repitente con el mismo conjunto de variables individuales, del hogar y de oferta educativa utilizadas anteriormente. Al igual que en el caso anterior, se incluyen los coeficientes y los efectos marginales para cada especificación.

Cuadro 9. Factores asociados a la repitencia
(Variable dependiente: Repitente = 1, No repitente = 0)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Efecto marginal	Coeficiente	Efecto marginal
Condición de migración (migrante=1)*	0,274	0,00052	0,293	0,00055
Procedencia del migrante				
Migrante rural de La Paz***			-0,132	-0,00025
Migrante rural de otro departamento**			-0,356	-0,00067
Migrante urbano de otro departamento			-0,103	-0,00019
Características del niño/a				
Nacido/a en el área rural**	-0,07	-0,00013	0,031	0,00006
Sexo (Niña=1)*	-0,475	-0,0009	-0,476	-0,0009
Lengua materna:				
Castellano*	-0,774	-0,00147	-0,78	-0,00148
Aymara*	-0,723	-0,00137	-0,726	-0,00137
Otra nativa*	-0,676	-0,00128	-0,656	-0,00124
Identidad:				
Aymara	-0,07	-0,00013	-0,071	-0,00014
Mestiza	0,023	0,00004	0,023	0,00004
Quechua	-0,026	-0,00005	-0,016	-0,00003
Otra identidad nativa*	0,179	0,00034	0,167	0,00032
Trabaja*	-0,269	-0,00051	-0,272	-0,00051
Características del hogar				
Agua potable	0,004	0,00001	0,007	0,00001
Energía eléctrica	-0,03	-0,00006	-0,029	-0,00006
Alcantarillado	-0,042	-0,00008	-0,044	-0,00008
Ocupación del padre o madre:				
Artesano**	-0,113	-0,00021	-0,116	-0,00022
Comerciante	0,068	0,00013	0,069	0,00013
Chofer	0,056	0,00011	0,054	0,0001
Empleado público	-0,053	-0,0001	-0,055	-0,0001
Obrero*	-0,174	-0,00033	-0,177	-0,00033

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Efecto marginal	Coeficiente	Efecto marginal
Trabajador independiente	-0,016	-0,00003	-0,019	-0,00004
Trabajador de la construcción*	0,122	0,00023	0,12	0,00023
Educación del padre o madre:				
Ninguna	0,085	0,00016	0,088	0,00017
Primaria*	0,123	0,00023	0,127	0,00024
Secundaria*	-0,125	-0,00024	-0,122	-0,00023
Superior*	-0,427	-0,00081	-0,425	-0,00081
Idioma del padre o madre:				
Castellano	0,279	0,00053	0,275	0,00052
Aymara	0,34	0,00064	0,337	0,00064
Otro nativo***	0,374	0,00071	0,371	0,0007
Características del establecimiento				
Tamaño (Número de alumnos):				
Quintil 1 (más grande)*	-0,458	-0,00087	-0,461	-0,00087
Quintil 2*	-0,396	-0,00075	-0,399	-0,00075
Quintil 3*	-0,216	-0,00041	-0,218	-0,00041
Quintil 4*	-0,224	-0,00042	-0,222	-0,00042
Turno:				
Solo en las mañanas	0,057	0,00011	0,057	0,00011
Solo en las tardes*	0,179	0,00034	0,179	0,00034
Mañanas y tardes*	0,181	0,00034	0,184	0,00035
Noches*	1,733	0,00328	1,723	0,00326
Dependencia:				
Público fiscal*	-0,721	-0,00136	-0,722	-0,00137
Público por convenio**	-0,378	-0,00072	-0,382	-0,00072
Privado*	-1,255	-0,00238	-1,259	-0,00238
Constante*	-1,588	-0,00301	-1,583	-0,003
Número de registros	255.954		255.954	
Probabilidad predicha	95,6%		95,6%	
Bondad de ajuste (<i>Pseudo R</i> ²)	0,0494		0,0494	

Notas: * = variable significativa al 1%, ** = variable significativa al 5%, *** = variable significativa al 10%
Fuente: Elaboración propia con datos del RUDE (2008)

Los datos muestran que la probabilidad de repitencia de los migrantes resulta significativamente superior a la de los residentes. La diferencia entre uno y otro grupo se verifica incluso después de descontar el efecto de características del niño tales como el hecho de haber nacido en el área rural. Si bien la diferencia es inferior a la observada en el caso del rezago escolar, resulta lo suficientemente elevada como para compensar la influencia de los factores educativos observados, como en el caso del tamaño del establecimiento educativo.

Debe llamar la atención el coeficiente asociado al área rural, que en ninguna de las dos especificaciones llega a ser significativo al 1%. Esta situación deja en evidencia que la condición de ruralidad en sí misma no es un determinante para repetir el grado. En cambio, existen factores observables relevantes como el idioma en el cual se comunica el niño/a (si habla castellano es menos probable que repita el año), la educación de los tutores (los padres con educación secundaria o superior tienen hijos que repiten el grado con menor probabilidad) o las condiciones del establecimiento al que asisten (los estudiantes de establecimientos más grandes repiten el grado en menor medida que quienes asisten a establecimientos de menor tamaño, que son también a los que asisten las personas nacidas en el área rural)²¹.

En lo que sigue se estima un modelo explicativo, tal y como fue planteado en la descripción metodológica, que relaciona la variable dependiente “años de rezago escolar” con el conjunto de variables explicativas (del niño, del hogar y del establecimiento) utilizado anteriormente. El proceso de cálculo se realizó mediante la técnica convencional de “mínimos cuadrados ordinarios” en tanto que la variable dependiente es continua (toma cualquier valor en un rango de datos). El Cuadro 10 presenta los resultados de dos estimaciones: aquella que incluye solamente la condición de migración y la otra que especifica con mayor precisión el origen del migrante. Se muestran los coeficientes y los estadísticos t que, a mayor valor, sugieren el grado de significación de las variables incluidas en el modelo.

21 Las entrevistas a directores y docentes sugieren esta posibilidad.

Cuadro 10. Factores asociados a los años de rezago escolar
(Variable dependiente: años de rezago)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Estadístico t	Coeficiente	Estadístico t
Condición de migración (migrante=1)*	0,094	21,456	0,094	20,254
Procedencia del migrante				
Migrante rural de La Paz			0,014	0,888
Migrante rural de otro departamento**			0,07	2,222
Migrante urbano de otro departamento**			-0,044	-2,141
Características del niño/a				
Nacido/a en el área rural**	0,156	22,383	0,142	10,571
Sexo (Niña=1)*	-0,06	-14,431	-0,06	-14,418
Lengua materna:				
Castellano*	-0,641	-8,13	-0,642	-8,136
Aymara*	-0,582	-7,353	-0,582	-7,363
Otra nativa*	-0,579	-6,866	-0,582	-6,895
Identidad:				
Aymara	0,013	1,512	0,013	1,521
Mestiza***	-0,016	-1,712	-0,015	-1,691
Quechua	0,013	0,574	0,014	0,622
Otra identidad nativa*	0,006	0,506	0,008	0,713
Trabaja*	-0,027	-2,806	-0,027	-2,78
Características del hogar				
Agua potable	-0,024	-3,095	-0,025	-3,146
Energía eléctrica	0,027	3,87	0,027	3,862
Alcantarillado	-0,03	-5,372	-0,03	-5,356
Ocupación del padre o madre:				
Artesano	-0,012	-1,229	-0,012	-1,219
Comerciante*	0,03	3,294	0,03	3,271
Chofer	-0,003	-0,375	-0,003	-0,352
Empleado público**	-0,017	-2,152	-0,017	-2,142
Obrero*	0,001	0,143	0,001	0,15
Trabajador independiente	0,029	2,75	0,029	2,758

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Variable	Especificación 1		Especificación 2	
	Coeficiente	Estadístico t	Coeficiente	Estadístico t
Trabajador de la construcción*	0,136	14,768	0,136	14,788
Educación del padre o madre:				
Ninguna***	0,035	1,811	0,034	1,776
Primaria*	0,06	7,2	0,059	7,082
Secundaria*	-0,16	-20	-0,16	-20,035
Superior*	-0,355	-31,405	-0,356	-31,427
Idioma del padre o madre:				
Castellano	-0,031	-0,761	-0,029	-0,709
Aymara	0,044	1,057	0,046	1,108
Otro nativo	0,035	0,842	0,037	0,883
Características del establecimiento				
Tamaño (número de alumnos):				
Quintil 1 (más grande)*	-0,249	-22,692	-0,249	-22,703
Quintil 2*	-0,208	-18,848	-0,208	-18,846
Quintil 3*	-0,219	-19,645	-0,219	-19,649
Quintil 4*	-0,151	-13,203	-0,152	-13,223
Turno:				
Solo en las mañanas	-0,153	-12,45	-0,153	-12,43
Solo en las tardes*	-0,074	-5,788	-0,074	-5,771
Mañanas y tardes*	-0,08	-6,138	-0,08	-6,136
Noches*	1,994	103,843	1,995	103,778
Dependencia:				
Público fiscal	0,082	1,502	0,081	1,494
Público por convenio**	0,156	2,864	0,156	2,86
Privado*	-0,234	-4,298	-0,235	-4,306
Constante*	1,249	11,828	1,249	11,825
Número de registros	255.802		255.802	
Estadístico F	943,91		876,7	
Bondad de ajuste (R ² ajustado)	0,12569		0,12571	

Notas: * = variable significativa al 1 %, ** = variable significativa al 5 %, *** = variable significativa al 10 %
Fuente: Elaboración propia con datos del RUDE (2008).

Los resultados permiten establecer que, incluso después de considerar variables relativas a sus características personales, a sus hogares y a los establecimientos a que asisten, los niños migrantes consiguen peores resultados educativos que sus pares no migrantes. Si bien el efecto de la condición de migración es menor al que se obtiene comparando los promedios simples de migrantes y no migrantes²², la diferencia entre uno y otro grupo se mantiene relativamente grande, y resulta superior, por ejemplo, a la del hecho de asistir a un establecimiento educativo privado o público²³. Una revisión del conjunto de factores relacionados con el rezago permite una mejor comprensión de por qué se observa esta reducción.

Del conjunto de características del niño, las que más se relacionan con el atraso escolar son aquellas referidas al lugar de nacimiento y a la lengua materna. En el primer caso (lugar de nacimiento), el hecho de haber nacido en el área rural, que señala de alguna forma hábitos y condiciones materiales diferentes, incrementa en 0,156 años el atraso escolar. En el otro caso (lengua materna), los tres grupos lingüísticos considerados (castellano, aymara y quechua) reportan un retraso inferior al grupo constituido por aquellas personas que o no respondieron o declararon comunicarse en otra lengua nativa. Entre ellos, el grupo cuya lengua materna corresponde al castellano consigue mejores resultados escolares.

Las variables asociadas al hogar suponen las condiciones materiales, las condiciones laborales y las capacidades de los padres y madres para apoyar el desempeño de los alumnos. De este conjunto, las mejores condiciones de la vivienda (cuando están referidas a agua potable y alcantarillado) suponen un menor atraso escolar. En general, los mayores niveles educativos de los apoderados se asocian con menores tasas de rezago escolar. Los padres/madres que tienen estudios universitarios o técnicos tienen hijos con menor atraso escolar.

Prácticamente todas las variables relativas a los establecimientos escolares resultaron significativas, lo que sugiere que la oferta podría influir positivamente el desempeño educativo. A excepción de la

22 La diferencia entre el rezago promedio de migrantes (0,44) y el rezago de los no migrantes (0,3) equivale a 0,14 años.

23 Al calcular la elasticidad (definida como el cambio porcentual de la variable independiente respecto al cambio porcentual en la variable dependiente), se observa que el atraso escolar resulta muy sensible a la condición de "migración". Dicha variable logra una elasticidad de 0,11 que la ubica entre aquellas de mayor impacto sobre el atraso escolar. La variable "dependencia privada" logra apenas una elasticidad equivalente a 0,06. El hablar castellano o el estudiar en un establecimiento relativamente grande constituyen las variables de mayor influencia (con elasticidades de 1,5 y 0,26 respectivamente).

dependencia público-fiscal que no se asocia ni positiva ni negativamente con el atraso escolar, el conjunto de características de tamaño, turno, dependencia pública por convenio y dependencia privada se relacionan estadísticamente con los años de rezago escolar. Como era de esperarse, en los colegios privados el rezago es menor. Sorprendentemente, el rezago entre los niños de colegios públicos por convenio resulta superior al de los niños de colegios públicos fiscales.

Los resultados descritos se mantienen estables en las dos especificaciones presentadas en el Cuadro 10. De hecho, incluso después de añadir las variables de procedencia del migrante, la variable “nacido/a en el área rural” mantiene su significación estadística. Se observa que los alumnos provenientes del área rural de los departamentos distintos a La Paz tienen un nivel de atraso escolar superior en 0,07 años al de los alumnos del área rural de esta ciudad. Por tanto, el efecto total de la migración sobre este grupo de población estudiantil (incluyendo el efecto promedio y el efecto asociado a la doble condición migrante-rural) podría llegar hasta los 0,16 años.

6. Interpretaciones del efecto

La información cualitativa permite complementar algunas áreas no consideradas en la estimación empírica. Las opiniones y observaciones realizadas por directores, docentes, padres de familia y estudiantes permiten explorar otras hipótesis con respecto a la relación entre migración y educación.

Algunas interpretaciones sugieren que la migración por sí misma (no por el hecho de estar asociada a otros atributos de los migrantes como la lengua o la ruralidad) constituye un problema. De manera reiterada, los entrevistados citaron las dificultades para “adaptarse” al nuevo entorno escolar haciendo referencia expresa a las costumbres distintas de este grupo. Según los directores, luego de vencer una primera etapa de adaptación (“rayar la cancha” sugiere uno de ellos), los migrantes deberían lograr los mismos resultados que alcanzan los residentes.

Existen tensiones entre los alumnos/as que acaban de llegar a la escuela y los/las residentes que pueden derivar en “incomodidad” de los primeros en el aula y al interior del establecimiento educativo. Además del problema de adaptación antes señalado, existen indicios de discriminación en contra de los migrantes manifestados en el uso de insultos (referidos sobre todo al color de la piel). En parte de los casos esta puede ser la explicación para la presencia de “traumas”

psicológicos, según se desprende de las entrevistas con padres de niños migrantes.

El contexto familiar adverso que enfrentan dichos estudiantes (viven solos, trabajan con sus parientes, reciben visitas esporádicas de sus padres y, al mismo tiempo, tienen deseos de permanecer en la escuela) parece ser determinante para explicar su situación de rezago escolar. Si bien la existencia de “redes sociales” facilita a los estudiantes migrantes movilizarse, estas no parecen amortiguar completamente el impacto que sufren por el cambio, ni compensan el apoyo emocional que podrían obtener de los padres si se encontrasen físicamente más cercanos.

CAPÍTULO CINCO

Resultados de los estudios de caso

Mediante entrevistas y grupos focales realizados en el municipio de El Alto se extrajo información sobre la forma en que el niño/a migrante se inserta al sistema educativo. Desde esta perspectiva, la siguiente sección analiza el perfil típico del/de la migrante tal y como lo citan los actores, los efectos de la migración sobre el desempeño del niño migrante, los efectos de la migración sobre la calidad promedio del servicio educativo y los desafíos pendientes para la gestión y la política educativa.

1. Los alumnos migrantes y su realidad

Las entrevistas al director, docentes y padres de familia así como el grupo focal realizado con estudiantes de secundaria revelan algunas características del niño que acaba de llegar al establecimiento educativo (de otro municipio o del área rural) y de su entorno. Sobre esta base, es posible establecer que los alumnos migrantes son personas tímidas (de baja autoestima) que interactúan poco con su entorno. Los docentes entrevistados manifestaron:

Son tímidos, tienen miedo de hablar a los demás y se ve la poca relación que tiene con otros en el aula.

Algunos migrantes enfrentan problemas, pero otros tienen mayor motivación para el aprendizaje. Un director de escuela y los docentes afirmaron que, a pesar de su bajo rendimiento,

En cuanto al aprendizaje vienen con sed de aprender.

Las posibilidades de integración de los alumnos inmigrantes dependen de su procedencia (de provincia o rural). En caso de que provengan del área rural, tienen problemas de comunicación, generalmente atribuidos a la confusión entre el castellano y alguna lengua nativa. Un docente de la escuela señaló:

Su autoestima es baja a un principio pero después trata de adaptarse, la mayoría son del altiplano, con dificultad de articular palabras en español.

En general, estos niños se encuentran en contextos domésticos adversos ligados a desintegración familiar, mayores responsabilidades en el hogar dentro del cual viven y/o ausencia de los padres. Viven solos o en hogares sin padre o madre (con los abuelos, los tíos, los hermanos mayores o con amistades de la familia). Un estudiante mencionó:

Yo trabajo, mis padres no vienen, estoy solo, yo estoy con mi hermano y trabajo con él y mis tareas las realizo solo.

El trabajo que realizan puede ser o no remunerado al interior del hogar dentro del cual se encuentran. Dijo un estudiante:

Vivo con mi hermano mayor, le ayudo en la zapatería.

La presencia de los padres es intermitente debido a que estos llegan a tener “doble residencia” (una en El Alto y la otra en su lugar de origen). Los padres perciben el valor de la educación pero le dejan esta responsabilidad a los docentes. El director de una escuela mencionó:

El padre de familia tiene doble vivencia, acá viven generalmente cuidando la casa de alguien, y atender a su comunidad de donde proviene. No se da tiempo, si viene a la escuela nos dice que se le colabore a su hijo (...). Los docentes ven que estos estudiantes se adaptan. Por ello, consideramos que debe repetir el año, para así estar al ritmo de sus compañeros.

Las familias de los niños inmigrantes cuentan con sistemas de valores distintos a los de los residentes en El Alto. El director de una escuela se refirió a este tema de la siguiente manera:

Tiene muchos valores como familia. Es interesante, recibe apoyo, pero la suerte de quedarse en la ciudad y los papás trabajar en el campo. Esta es una gran dificultad que tienen que atravesar en los primeros días (...) tienen que preparar sus alimentos, (ser) responsable de hacer sus tareas, de poder cumplir, tal vez los primeros días sea más difícil cuando el maestro da tareas por internet, investigación y los chicos no pueden.

Los padres migrantes enfrentan restricciones de menor educación formal pero también de menor acceso a medios urbanos (como el acceso a internet). Un estudiante migrante sostuvo:

En mis tareas no me ayudan (los padres) porque ellos tienen sus limitaciones no podrían hacerlo, no culminaron el bachillerato.

2. Un cambio brusco

Las preguntas a los entrevistados abordaron la situación de los resultados educativos indagando sobre los factores que podrían estar asociados a los mismos. El primer aspecto mencionado relacionado a la escuela es el cambio que significa para los migrantes (sobre todo para aquellos que provienen del área rural) el nuevo contexto educativo. El director de una escuela indicó:

Lo que les afecta es el cambio brusco (al) que se ven forzados estos estudiantes, de lo rural a lo urbano (...) ya vienen con problemas de lengua y otras costumbres ajenas a su realidad y les cuesta adaptarse.

La capacidad de adaptarse de los niños a este nuevo contexto puede variar con la edad del niño/a. El director de una escuela contó:

El primer mes ellos rayan la cancha, ellos logran integrarse en el grupo de la unidad educativa. Pero si no es así, es posible que abandone.

La barrera de lengua es otra desventaja en los migrantes, pues puede derivar en problemas de comunicación, maltrato y discriminación. El director de una escuela señaló:

Y en cuanto a la discriminación se podría decir (que) se da por el lenguaje.

Docentes y directores también anotaron elementos específicos sobre la relación de los padres con sus hijos que podrían afectar el desempeño escolar. Se citaron características tales como la ausencia o escasa participación de los padres, que reduce el seguimiento de los niños en la escuela y puede derivar, incluso, en el desarrollo de actividades de “pandillaje”. Un docente argumentó:

Por la dejadez de sus padres estos jóvenes se agrupan en pandillas (...) y sus padres se arrepienten de haberlos traído a la ciudad.

Al no estar presentes, el proceso de adaptación en la escuela no puede ser manejado por los padres, situación que deriva en menores calificaciones y mayor probabilidad de reprobar el año. Un padre de familia sostuvo:

Ha sido un trauma psicológico. Sus notas han bajado, aunque yo me he dedicado a mis hijos. Allá eran buenos estudiantes, abanderados del colegio. Ahora bajaron sus calificaciones.

3. Los migrantes y la calidad del servicio escolar

En general los actores entrevistados no consideran que la calidad promedio de las clases vaya a ser alterada por la presencia de migrantes; a excepción del director de la unidad educativa Juan Pablo II, quien enfatizó lo que significa para los profesores el no poder cubrir la totalidad del plan curricular debido a los migrantes —sobre todo quienes llegan del área rural— que consumen demasiado tiempo. Dicho director argumenta que estos últimos “retrasan la práctica docente” y se mencionó la importancia de que estos niños/as repitan el curso por su bien y el del resto del grupo. Sin embargo, ninguno de los otros actores fue concluyente respecto al eventual perjuicio del nivel académico escolar.

Las entrevistas sugieren que son tres los factores que impiden una posible influencia de este tipo:

En primer lugar, en el caso de la unidad educativa de mayor experiencia, la influencia de grupos de migrantes sobre la calidad promedio no parece ser percibida como un problema. En parte, esto fue atribuido al hecho de que su presencia sería relativamente reducida. El número de migrantes (recientes) es pequeño en relación al grupo (no pasa de uno o dos por aula); el director de la escuela comentó:

Lo negativo sería si ellos fueran una mayoría. La influencia sería fuerte, pero como son uno a dos en un salón su influencia es escasa. Más reciben influencia de la unidad educativa.

En segundo lugar, se mencionó la influencia de los pares sobre el desempeño. El niño migrante podría influir positivamente sobre la calidad promedio de los resultados educativos; al respecto, los docentes dijeron:

No repercute en el aula si no que son absorbidos por el grupo, tratando así su adaptación y que haya compañerismo, en donde el maestro tiene que ser el principal impulsor dentro y fuera del aula.

Finalmente, en algunos casos, el maestro tendría la capacidad para lidiar con los alumnos más rezagados de tal forma de “nivelarlos” con el resto del grupo. Los padres de familia afirmaron que la inmigración:

No afecta de ninguna manera, el maestro ve cómo lidiar con esta situación individualmente con el estudiante tratando de nivelarlo y que haya cooperación.

4. Una nueva política educativa

Las recomendaciones de directores, docentes, padres de familia y estudiantes cuando se les preguntó sobre las medidas que se toman a nivel de unidad educativa y las que se deberían tomar a nivel del Ministerio de Educación permiten señalar algunos temas para la discusión de políticas públicas.

Uno de los problemas asociados a la gestión escolar de cada unidad educativa es la tensión entre la necesidad percibida por algunos docentes de que los niños migrantes repitan el año y la imposibilidad de hacerlo, dado que llegan con la libreta de aprobación.

Hay que ver cuántos niños ingresan de campo a ciudades con la libreta de aprobado, o sea, ahí nos indican que el niño sabe leer y escribir, pero vemos que no es así o sea es volver a retroceder (...) tenemos que tener un *currículum* aparte para este grupo que hacemos.

Otro problema es la vulnerabilidad (social, cultural e incluso psicológica) de los niños migrantes en la ciudad de El Alto, que no

podría ser atendida con el personal actual de cada establecimiento. Los docentes manifestaron:

Debería haber como ser una trabajadora social, un psicólogo no solo para estos casos (...) porque hay casos de violación, problemas familiares que son constantes.

Los actores del sistema escolar, con diferentes énfasis, señalaron situaciones que requieren la atención inmediata por parte de las autoridades educativas. Entre varias otras, se destaca la necesidad de un trato especializado (a nivel psicológico y social) a los niños/as migrantes. El director de una escuela sugirió:

Dotarles de un trato más individualizado de adaptación con diferentes profesionales por ejemplo psicólogos, trabajadora social, pedagogos.

Es necesario además definir criterios oficiales respecto de cómo intervenir en casos de mayor dificultad de aprendizaje como en el caso de los migrantes. Se debe definir el rol que jugará la reprobación del curso en este proceso. El director de una de las escuelas indicó que los funcionarios del Ministerio:

Deberían enviarnos algunos comunicados a través de las distritales a los directores, podríamos ser mediadores de alguna medida que realicen. Sigue siendo el maestro el mediador entre el estudiante y padre de familia. Yo creo que, por ese lado, el Ministerio debería llegar a los maestros y nosotros a los estudiantes.

Algunos docentes sugieren la posibilidad de contar con un currículo diferenciado que atienda las necesidades especiales de los migrantes:

Hay muchos diseños curriculares, pero debería haber una norma a través del Ministerio de Educación fuera de lo que el tronco común y trae problemas en la enseñanza como docentes.

En virtud del contexto adverso que enfrentan estos alumnos, se debe definir hasta dónde puede llegar un apoyo especial desde el lado de la oferta que se traduzca, por ejemplo, en mayor provisión de material escolar, alimentación o atención psicológica y pedagógica especial. Algunos docentes sugirieron:

Proporcionarlos de material escolar, dotarles, para aquellos que viven solos, alimentación, apoyo psicológico; necesitan alguien que los oriente.

Se plantea la necesidad de formar e incorporar a docentes bilingües que atenúen los problemas de comunicación, lectura y escritura asociados a confusiones con el mal manejo del castellano de los niños migrantes del área rural. Los padres de familia propusieron:

En principio traer profesores bilingües ya sea aymara o quechua, para cooperar a estos estudiantes.

Conclusiones y propuestas

Los resultados del presente análisis se basan en evidencia cuantitativa y cualitativa. En el primer caso, el equipo de investigadores trabajó de manera conjunta con técnicos de la Dirección de Planificación del Ministerio de Educación. Los cálculos aquí presentes se derivan de procesamientos de datos compartidos por ambos equipos. En el segundo caso, se realizaron entrevistas al Director Distrital de la zona 2 de la ciudad de El Alto, a directores, a docentes, a padres de familia y a estudiantes de dos unidades educativas con algunas características diferentes, como el tamaño relativo aproximado por el número de alumnos registrados en cada establecimiento.

Se asumió el fenómeno de migración como la movilidad de la población de una zona a otra. De acuerdo a esta definición, una persona se considera migrante si su lugar de origen es distinto al de su residencia actual. Esta definición puede ser aproximada a la movilidad de la población estudiantil del país, que incluye al universo de estudiantes inscritos en el sistema educativo boliviano. Por tanto, la migración estudiantil se refiere a la movilidad de estudiantes de una zona a otra.

Siendo la fuente primaria de información el RUDE 2008, no fue posible identificar el momento en que se produjo el traslado de los estudiantes inscritos desde sus lugares de origen o desde otras áreas. Por tanto, la migración estudiantil considerada no permite determinar hasta qué punto se asocia con “migración reciente” (en el último año), una migración de los últimos cinco años o migración antigua (más de cinco años), sino más bien correspondería a una movilidad dinámica y flexible que responde a las necesidades de las familias de trasladarse, facilitada por la existencia de redes sociales. En cualquier caso, el concepto empleado logra señalar los principales cambios en

la composición y la distribución de la población estudiantil, siendo ambos factores cruciales al momento de explicar resultados educativos como el retraso escolar y la repitencia.

La Tasa Neta de Migración Estudiantil se define en este estudio como la relación entre el número neto de estudiantes migrantes (inmigración menos emigración) sobre la población estudiantil; es decir, muestra los saldos positivos o negativos de la migración escolar.

1. Los cambios en la matrícula escolar

La Tasa Neta de Migración Estudiantil se calculó en diferentes espacios geográficos. Permite establecer los elevados niveles de movilidad de los escolares a lo largo del territorio boliviano. En efecto la Tasa Neta de Migración Estudiantil que en el cálculo interdepartamental llega a 5,57% puede llegar hasta 31% si se considera el flujo entre localidades. La migración entre provincias es de 13,1%, mientras que la migración estudiantil entre municipios alcanza a 18,8%. Este cálculo fue el que se utilizó a lo largo del documento por sus implicaciones de política pública y la posibilidad de definir competencias municipales.

Los cálculos muestran cómo la tasa de migración de estudiantes de secundaria (22%) resulta superior a las tasas de la educación inicial (14%) y primaria (18%). Esta situación estaría señalando la escasa oferta de educación secundaria que no satisface las necesidades o preferencias de las familias con hijos en edad escolar, pero también estaría reflejando la mayor posibilidad que tienen los jóvenes de mejorar sus oportunidades laborales y/o educativas al migrar, sobre todo a las ciudades capitales.

Los datos indican que los departamentos receptores netos de estudiantes inmigrantes son Pando (principalmente), Tarija, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro, por su dinámica económica y comercial (actividades vinculadas con la agricultura, la agropecuaria, maderera y cultivo y venta de la hoja de coca), así como consideraciones de oferta educativa; mientras que Beni, Potosí, La Paz y Chuquisaca son los que expulsan alumnos hacia otros departamentos.

Asimismo, el análisis de datos muestra que a nivel municipal, aquellos que registran importantes tasas de inmigración neta de niños en edad escolar están ubicados al norte, oriente y sur del país, destacando Pando. Nuevamente, factores de orden económico, comercial y educativo son los motores de estas movilizaciones.

A nivel de secundaria, la migración estudiantil entre municipios ilustra la predominancia de la emigración en el centro occidente del

país, sugiriendo la baja calidad de la educación secundaria o la preferencia de los hogares de enviar a sus hijos a los centros urbanos para tener acceso a mejores oportunidades laborales y/o educativas. Esta conclusión se basa en el supuesto de que la migración estudiantil inicial y primaria resulta dependiente de la actividad de los padres, mientras que la migración secundaria se basa en consideraciones de carácter más individual.

2. Población migrante y no migrante: sus resultados educativos

Con el propósito de lograr una mejor comprensión del origen de las diferencias en los resultados educativos, se revisaron con mayor detenimiento los datos para el municipio de El Alto. Se eligió este municipio por la elevada tasa de migración estudiantil neta (cercana al 40%) y por el tamaño poblacional que representa. Con datos del registro educativo se calculó un conjunto de variables asociadas al niño, al hogar y al establecimiento escolar al cual asiste.

Los datos demuestran diferencias individuales significativas entre uno y otro grupo aunque con características familiares similares. En efecto, los estudiantes migrantes son mayores, nacieron en mayor proporción en el área rural y están inscritos con mayor probabilidad en el nivel de educación secundaria. No se observan diferencias significativas en las condiciones de vivienda, características laborales o credenciales educativas de los tutores respecto del grupo de residentes. En cambio, sí se evidencia un comportamiento distinto al momento de elegir los establecimientos educativos. Los migrantes tienden a registrarse menos en establecimientos grandes, en los turnos de mañana y en establecimientos públicos fiscales.

A pesar de la escasa diferencia a nivel nacional entre las tasas de rezago escolar de migrantes (27%) y de no migrantes (25%), las diferencias son sistemáticas prácticamente en todos los departamentos del país. La información muestra que en todos los departamentos, excepto en Potosí, los alumnos migrantes inscritos en el sistema escolar en 2008 presentan un rezago educativo mayor que los alumnos residentes.

Las diferencias entre uno y otro grupo son menos evidentes en el caso de la repitencia, que a nivel nacional en ambos casos oscila alrededor del 5,5%. En cinco de los nueve departamentos (Chuquisaca, Cochabamba, Potosí, Tarija y Pando), un número mayor de alumnos locales repite el año comparado con sus pares inmigrantes. En el resto

de los departamentos del país la tasa de repitencia es mayor en los estudiantes que migran que en los que no migran.

De manera correspondiente con el patrón nacional, los alumnos migrantes en El Alto enfrentan mayores problemas de repitencia y rezago escolar en comparación con los residentes. Para profundizar el análisis de la situación de rezago escolar se calculó la variable “años de rezago” que resultó superior en 0,139 años a la que se observa entre los residentes.

La condición de migración se asocia estadísticamente con incrementos tanto en la probabilidad de repetir el grado como en la probabilidad de estar en situación de rezago. Al estimar los factores asociados a los años de rezago a nivel individual, el efecto promedio de la variable “migración” se redujo hasta llegar a 0,094 años aunque mantuvo su significación junto con otros factores como la lengua materna, el origen rural de los niños, la educación de los padres o el tipo de administración de cada establecimiento educativo.

Prácticamente en todos los modelos estimados la condición de ruralidad del niño resultó significativa y de magnitud considerable. La doble condición de migrante-rural se asocia con una mayor probabilidad de repitencia y con un número de años de rezago superior. En este último caso, la población estudiantil que proviene del área rural de un departamento diferente a La Paz se encuentra más rezagada en términos educativos.

Finalmente, la evidencia cualitativa permitió ratificar por qué —incluso después de descontar por factores individuales, del hogar o del establecimiento— la condición de migración influye sobre los resultados educativos. Los hábitos diferentes, las costumbres, las actitudes y, de manera general, la difícil adaptación de los niños a un nuevo entorno escolar fueron citados como elementos que explican el origen de la diferencia. A nivel familiar, la composición irregular del hogar y la ausencia reiterada de los padres/madres fue mencionada como un elemento central en la explicación del menor desempeño de los migrantes.

3. Propuesta de políticas públicas en educación

Los resultados de la presente investigación incluyen una actualización sobre los estudios relativamente recientes acerca de la relación entre migración y educación, información a nivel nacional procesada de manera coordinada con la Dirección de Planificación del Ministerio de Educación, un análisis estadístico detallado sobre las características

de la población estudiantil en el municipio de El Alto y sobre indicadores de desempeño educativo, y percepciones de diferentes actores entrevistados en dos unidades educativas de El Alto.

Dichos resultados constituyen un insumo para dimensionar de mejor manera algunos de los problemas que enfrenta el sistema educativo nacional. En la medida en que estos se puedan presentar a las autoridades nacionales, a expertos y a grupos organizados de la sociedad civil, será más factible traducir dichos problemas en objetivos de política. Es de esperar que los hallazgos aquí descritos sirvan para definir, más adelante, opciones de política que respondan a dichos objetivos. En cualquier caso, la forma en que estos hallazgos se traduzcan en políticas dependerá de la forma en que se lleve a la práctica la nueva Ley Educativa.

Teniendo presentes estas consideraciones político-institucionales, en lo que sigue se plantean tres ejes de intervención ligados a la temática abordada por el presente estudio. Por un lado, la revisión de las estadísticas nacionales sugiere una mirada a propósito de la distribución de la matrícula escolar. Por otro lado, la revisión de los factores asociados al desempeño escolar permite sugerir intervenciones puntuales desde el ámbito nacional y municipal. Finalmente, los estudios de caso permitieron una mirada más detenida a las realidades en aula con implicaciones para la gestión escolar.

En cuanto a políticas macro para flexibilizar la oferta educativa, la revisión de las tasas netas de migración estudiantil sugiere que existen zonas que se están poblando a un ritmo acelerado (como el caso de Pando). Existen diez municipios con elevadas tasas de emigración estudiantil, entre ellos el municipio de La Paz, y existen áreas al interior de las cuales la movilidad entre municipios es continua (como el caso de los valles interandinos). Frente a esta situación se plantea la necesidad de adecuar la oferta educativa a fenómenos irreversibles como la migración permanente. Esto implica necesariamente una redistribución espacial de ítems para docentes y personal administrativo. También es necesario contar con una oferta relativamente flexible en virtud de que los movimientos podrían ser constantes. En este caso, se requiere definir diferentes modalidades de atención a los estudiantes de zonas expulsoras y zonas receptoras de población estudiantil. Además es indispensable poder combinar otros insumos educativos (tales como telecentros, computadoras o material didáctico) que faciliten el trabajo de docentes en los lugares de mayor población estudiantil.

En cuanto a políticas intermedias que puedan mejorar las condiciones de salida, los datos muestran que el porcentaje de alumnos en situación de rezago escolar sobrepasa el 25% a nivel nacional. Esta situación podría verse incrementada en caso de que los flujos migratorios hacia las regiones más pobladas continúen creciendo y no se tomen medidas para mejorar la atención escolar. Una medida podría ser la de mejorar las condiciones educativas en las áreas rurales de manera de acortar la brecha urbano-rural; que los proyectos específicos articulados a la nueva Ley Educativa busquen, de manera expresa, mejorar las competencias básicas podría ser una alternativa. Otra necesidad es la de mejorar la oferta educativa de las ciudades intermedias; pues de esta manera, se atenuaría la migración hacia las ciudades capitales por razones educativas y al mismo tiempo se promovería una composición más equilibrada de la matrícula escolar. Es de total importancia definir e informar cuál es la política oficial con respecto a la repitencia escolar; lo que implica enviar una señal clara a los centros educativos sobre cómo proceder en casos de estudiantes con problemas de aprendizaje y, específicamente, en el caso de estudiantes inmigrantes. También será útil identificar proyectos a nivel municipal que apunten al trabajo con los padres, a definir posibles incentivos para ampliar el trabajo docente y a mejorar las condiciones del transporte escolar en el área rural.

Finalmente, en cuanto las políticas locales para mejorar las condiciones de llegada, la evidencia señala que los alumnos inmigrantes se encuentran rezagados en más de 0,094 años con respecto a los residentes incluso después de analizar factores individuales, familiares y escolares; la evidencia cualitativa muestra además que los alumnos que acaban de llegar a las escuelas urbanas enfrentan problemas de adaptación, rechazo y fragilidad familiar. Un conjunto de intervenciones para dar respuesta a estos problemas podría incluir la instauración de servicios de apoyo psicológico y social a los estudiantes nuevos, la atención de la salud y alimentación con preferencia a los recién llegados, la información sobre características generales del entorno y características de los centros educativos (para minimizar los tiempos de “adaptación”), y la asistencia especial (por ejemplo, por parte de técnicos o bachilleres) para facilitar el diálogo con los niños/as que no pueden comunicarse fluidamente en castellano²⁴.

24 El trabajo que realiza el Centro de Multiservicios Educativos (CEMSE), basado en un modelo de gestión de redes, constituye un buen ejemplo de cómo se puede articular servicios tan diversos como la provisión de aulas de apoyo, apoyo psicológico y pedagógico, acceso a laboratorios o la realización de talleres de Afectividad, Sexualidad, Espíritu Emprendedor y Liderazgo.

Llevar a la práctica estas medidas requiere, además del concurso del Estado, la participación de la sociedad en su conjunto. La posibilidad de trabajar en red procurando la intervención de un mayor conjunto de actores institucionales y ampliando las posibilidades de financiamiento de las iniciativas planteadas constituye un arreglo institucional que podría ser considerado para tal efecto.

Bibliografía

Albó, Xavier, Thomas Graves y Godofredo Sandoval

1981 *Chukiyawu, La cara aymara de La Paz: I El paso a la ciudad*. La Paz: CIPCA.

Andersen, Lykke

2002 *Migración urbana-rural en Bolivia, ventajas y desventajas*. La Paz: Instituto de Investigaciones Socio Económicas, Universidad Católica Boliviana.

Assaad, Ragui

1997 *Kinship Ties, Social Networks, and Segmented Labor Markets: Evidence from the construction sector in Egypt*. Journal of Development Economics.

Baldivia, José

2002 *Población, migración y desarrollo en Bolivia*. La Paz: Instituto PRISMA.

Banerjee, Biswajit y Gabriella A. Bucci

1995 *On-the-Job Search in a Developing Country: An Analysis Based on Indian Data on Migrants*. Economic Development and Cultural Change 43.

Borjas, George

1999 "Self-Selection and the Earnings of Immigrants". En: *Labor Economics* ed. O. Ashenfelter, Princeton University.

- Bourguignon, François; Francisco Ferreira y Nora Lustig
 2005 *The Microeconomics of Income Distribution in East Asia and Latin America*. Washington, DC: Oxford University Press and The World Bank.
- Cárdenas, Mauricio; Carlos Medina y Andrés Trejos
 2010 “Measuring Economic and Social Impacts of Migration in Colombia: New Evidence”. En: *Borradores de Economía*. N° 601. Bogotá: Banco de la República.
- Carbonell, Francesc
 1995 “Integración: diversidad cultural, desigualdad social y educación”. En: *Ministerio de Educación y Ciencia*. Madrid: MEC.
- CODEPO (Bolivia)
 2003 *Manual para la construcción e interpretación de indicadores sociodemográficos*. La Paz: CODEPO.
- Corporación Andina de Fomento
 2010 “Desarrollo local: hacia un nuevo protagonismo de las ciudades y regiones”. En: *Reporte de economía y desarrollo*. Caracas.
- Cortés, Geneviève
 2004 *Partir para quedarse: supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD/IFEA.
- De la Torre Ávila, Leonardo
 2006 *No llores, prenda, pronto volveré: migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz: Fundación PIEB.
- Domingues, Manon y Francois Charles Wolff
 2009 *Human Capital Background and the Educational attainment of the second-generation immigrants in France*. Working Paper. Paris: LEMNA EA.
- Ferrufino, Celia; Magda Ferrufino y Carlos Pereira
 2007 “Los costos humanos de la emigración”. La Paz: PIEB/UMSS.
- Gonzales, Susana
 1998 *Condiciones de migración urbana e inserción laboral en Bolivia*. Tesis de maestría. Programa de Postgrado en Economía, Ilades/Georgetown University Chile.

Gray Molina, George y Ernesto Yañez

- 2009 *The Moving Middle: Migration, Place Premiums and Human Development in Bolivia*. Human Development Research Paper N° 2009/46.

Guarnizo, Luis Enrique

- 2006 “Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX”. En: *Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, (Gerardo Ardila, Editor) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Ministerio de Relaciones Exteriores. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Hamermesh, Daniel y Stephen J. Trejo

- 2010 *How do Immigrants Spend Their Time? The Process of Assimilation*. Discussion Paper Series. IZA DP N° 5010

Hanusheck, Eric y Dennis D. Kimko

- 2000 *Schooling, Labor-Force Quality, and the Growth of Nations*. En: *American Economic Review*, Vol. 90 No. 5.

Herrera Carassou, Roberto

- 2006 *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI.

Hinojosa, Alfonso; Liz Pérez y Guido Cortez

- 2000 *Idas y venidas: campesinos tarijeños en el Norte Argentino*. La Paz: Fundación PIEB.

Lall, Somik; Harris Selod y Zmarak Shalizi

- 2006 “Rural-Urban Migration in Developing Countries: A Survey of Theoretical Prediction and Empirical Findings”. En: *Development Research Group, The World Bank USA and INRA (Paris-Jourdan)*, Paris: REST and CEPR.

Liebkind, Karmela

- 2001 “Acculturation”, En: *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intergroup Processes* (R. Brown y S. Gaertner, Editores.) Oxford, U.K.: Backwell.

Llanos, David

2006 *Migración campo-ciudad en los Andes*. En: Fundemos: Las migraciones en Bolivia. Opiniones y Análisis. N° 83.

Lomnitz, Adler Larissa

1989 *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.

Long, Larry

1975 *Does Migration Interfere with Children Progress in School?* En: Sociology, c. 48 (Summer).

Mamani Limache, Mario

2006 *Rasgos socioeconómicos y culturales de las familias de la institución educativa de San Andrés de Checca, en Sicuani, Canchis: el caso de una escuela de migrantes*. Lima, s/r.

Marradi, Alberto; Néida Archenti y Juan Ignacio Piovani

2007 *Metodologías de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Meng, Xin y Junsen Zhang

2001 *The Two-Tier Labor Market in Urban China. Occupational Segregation and Wage Differentials between Urban Residents and Rural Migrants in Shanghai*. En: Journal of Comparative Economics N° 29.

Mincer, Jacob

1978 *Family Migration Decisions*. En: Journal of Political Economy.

Ministerio de Desarrollo Sostenible, CODEPO (Bolivia)

2004 *Estudio de la migración interna en Bolivia*. La Paz: CODEPO.

Ministerio de Educación (Bolivia)

2005 *Acceso y permanencia de las niñas rurales en la escuela*. La Paz: Ministerio de Educación y Cultura.

Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Dirección General de Planeamiento Educativo. (Bolivia)

1993 *El fracaso escolar en niños migrantes de zonas urbano marginales de El Alto de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz: investigación*. La Paz: MEC.

Palenque, Maric y María Lily

2009 *¿Por qué migramos? Representaciones y factores psicológicos de la migración*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos (IEB).

Pardo, Fabiola

2008 “La inmigración y el devenir de las sociedades multiculturales”. En: *Las migraciones en América Latina, políticas, culturas y estrategias*. (Susana Novick, compilación). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Pereira Morató, René

2009 *Las ciudades bolivianas, ¿Cómo entenderlas? Migración y urbanización*. La Paz: CIDES-UMSA.

Perry, Guillermo

2006 “Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles”. En: *World Bank Latin American and Caribbean Series*, Washington DC: The World Bank.

Phinney, Jean; Gabriel Horenczyk, Karmela Liebkind y Paul Vedder

2001 *Ethnic Identity, Immigration and Well-Being: An Interactional Perspective*. En: *Journal of Social Issues*, Vol. 57, N° 3.

PNUD, UNICEF, Plan (Bolivia)

2006 *4 Millones de actores del desarrollo: PNUD Informe temático sobre desarrollo humano*. La Paz: PNUD.

Quintela, Mónica; María Jesús Arandia y Víctor Campos Pío

2004 *De la comunidad al barrio: violencia en pareja en mujeres migrantes en Sucre*. La Paz: Fundación PIEB.

Roncken, Theo

2009 *La vecindad que no viajó: Migración internacional y desarrollo comunitario en zonas periurbanas de Cochabamba*. La Paz: Fundación PIEB.

San Román, Teresa

1986 *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Alianza Universidad.

1992 “Pluriculturalidad y marginación”. En: *Sobre interculturalidad*. Girona: Fundación SER.GI.

Sjaastad, Larry A.

1962 "The Costs and Returns of Human Migration". En: *Journal of Political Economy*. Vol. 70, October.

Tannuri-Pianto, María; Donald Pianto y Omar Arias

2004 "Rural-Urban Migration in Bolivia: An Escape Boat?" En: *Brazilian Association of Graduate Programs in Economics*, Brasília: Proceedings of the 32nd Brazilian Economics Meeting.

Urquiola, Miguel; Likke Andersen, Eduardo Antelo, José Luis Evia y Osvaldo Nina

1999 *Geography and Development in Bolivia: Migration, Urban Concentration, Welfare and Convergence: 1950-1992*. Inter-American Development Bank Research Network Working Paper, Washington, DC: IADB.

Unidad de Análisis de Políticas Económicas y Sociales (UDAPE)

2009 Dossier de estadísticas económicas y sociales.

Vargas, Miriam

1998 "La migración temporal en la dinámica de la unidad doméstica campesina". En: *Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia: intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí*. (Annelies Zoomers, Compiladora) La Paz: PIED-Andino, KIT/CEDLA/CID.

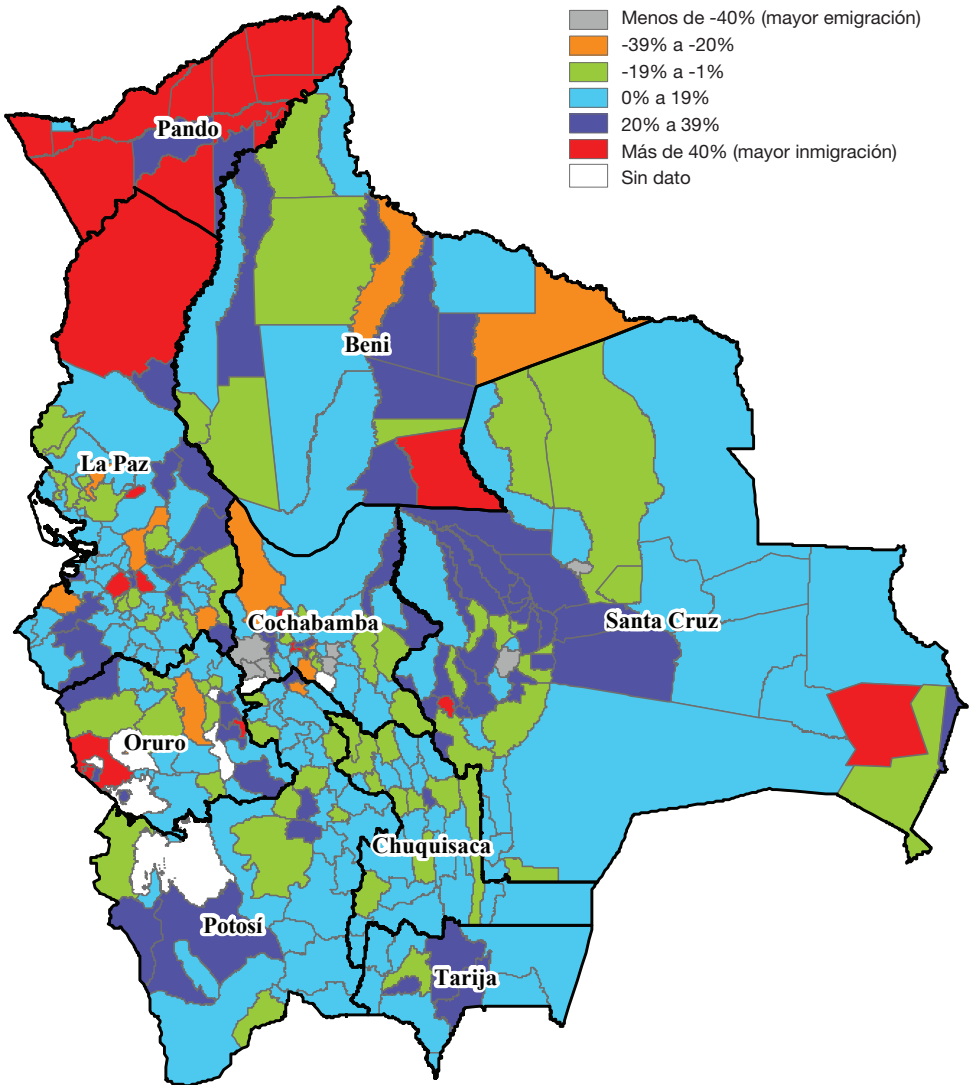
Yapu, Mario

2009 *La calidad de la educación en Bolivia. Tendencias y puntos de vista. Mesas de trabajo en educación*. La Paz: Plan Internacional.

Anexos

Anexo 1

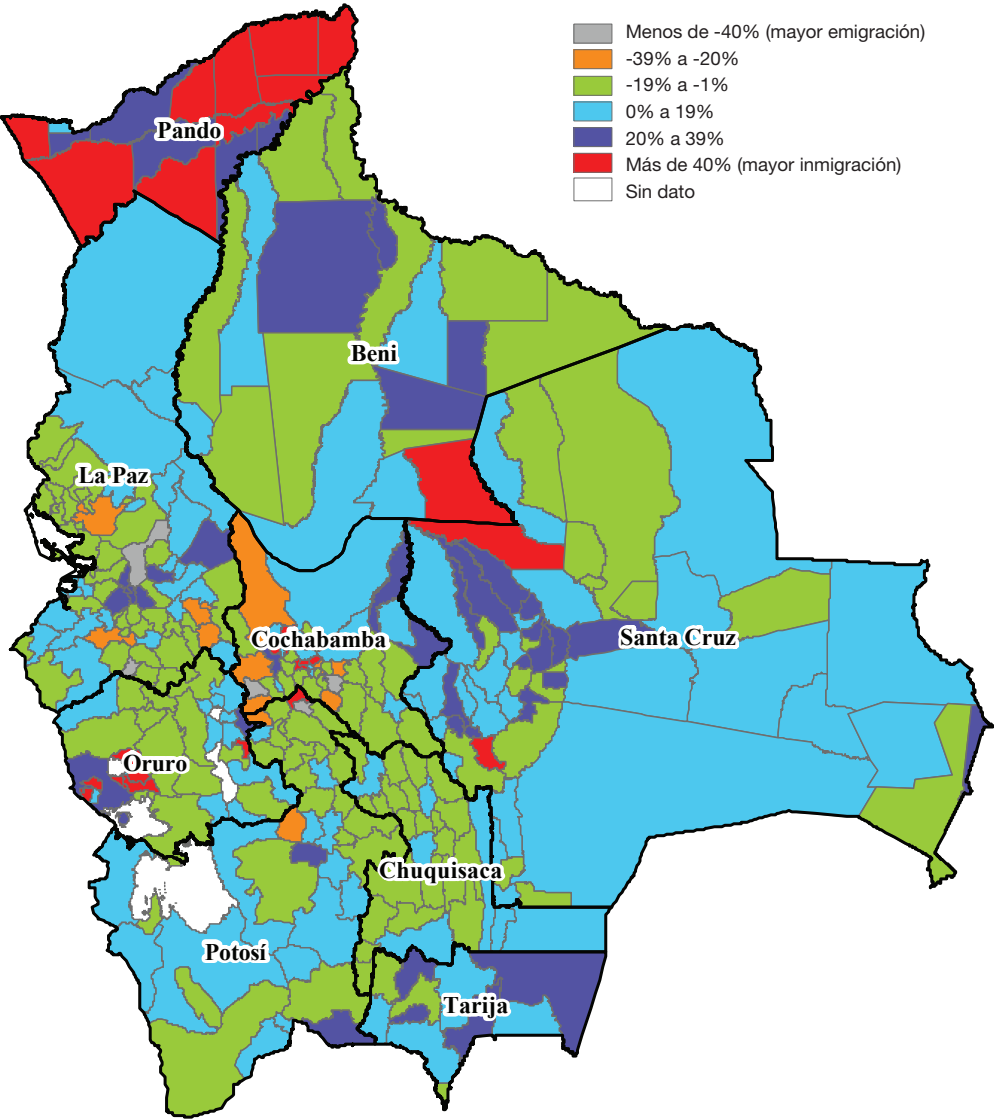
Mapa 2. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio calculada sobre la matrícula, educación inicial (TNME)*



* TNME= (Número de estudiantes inmigrantes - Número de estudiantes emigrantes)/
Número total de estudiantes en el municipio

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Único de Estudiantes – RUDE (2008)
y Clasificador de municipios del INE.

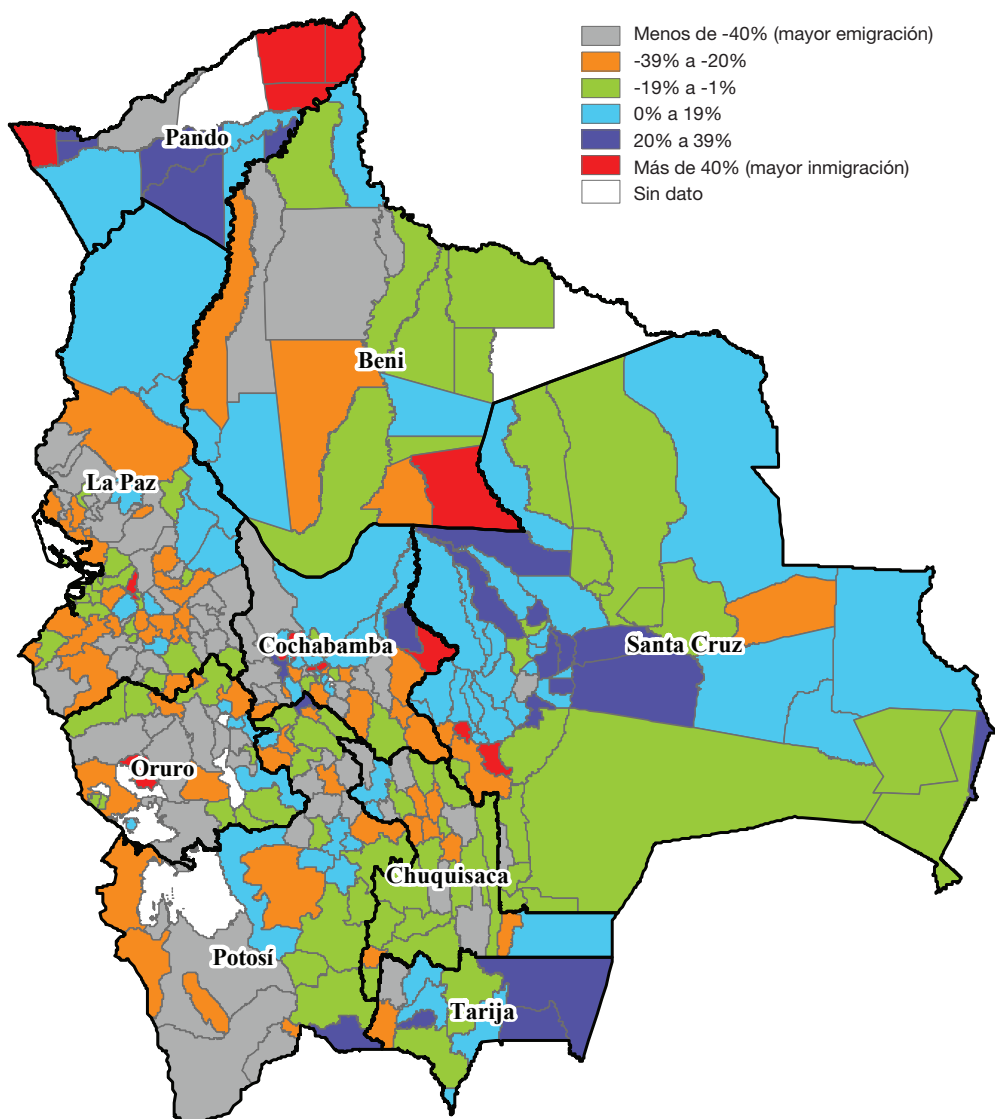
Mapa 3. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio calculada sobre la matrícula, educación primaria (TNME)*



* TNME= (Número de estudiantes inmigrantes - Número de estudiantes emigrantes)/
Número total de estudiantes en el municipio

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Único de Estudiantes – RUDE (2008)
y Clasificador de municipios del INE.

Mapa 4. Tasa Neta de Migración Estudiantil por municipio calculada sobre la matrícula, educación secundaria (TNME)*



* TNME= (Número de estudiantes inmigrantes - Número de estudiantes emigrantes)/
Número total de estudiantes en el municipio

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Único de Estudiantes – RUDE (2008)
y Clasificador de municipios del INE.

Anexo 2

Síntesis de entrevistas y grupos focales

Características de alumnos migrantes y sus familias (extractos de entrevistas y grupos focales)

Actor	Características de un estudiante migrante “típico”	Características de la familia de un alumno migrante
Director de la Unidad Educativa 1 (UE 1)	“En aula no responde, viene con bajo rendimiento (...) se puede considerar que si en provincia trabajan con muy pocos alumnos, el rendimiento debería ser mucho mejor, (las diferencias) pueden ser por medio social, climático u otros factores”.	“El padre de familia tiene doble vivencia, acá viven generalmente cuidando la casa de alguien, y atender a su comunidad de donde proviene. No se da tiempo, si viene a la escuela nos dice que se le colabore a su hijo (...). Los docentes ven que estos estudiantes se adapten. Por ello, consideramos que debe repetir el año, para así estar al ritmo de sus compañeros”.
Director de la Unidad Educativa 2 (UE 2)	“A nivel de personalidad, de recién llegados, sufren los dos primeros meses por su lenguaje, timidez. Su comunicación no es fluida, pero pasan esa barrera de los primeros meses (...). Uno que otro sufre en cuanto a la adaptación. En algún caso han tenido que abandonar pero son muy pocos (...) los que rápido se adaptan son los varones, las niñas tardan más”. “En cuanto al aprendizaje, vienen con sed de aprender”.	“Los padres ven que sus hijos deben matricularse en la escuela para adoptar cierta posición (...) la madre viene cada quincena, es así que se quedan con el hermano mayor que está en secundaria que está a cargo de cuatro hermanos”. “Por otra parte se mantiene como una franja de los padres que tienen sus propiedades (que) no van a dejar y... de sus hijos que quieren culminar sus estudios”.

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

		<p>“Tiene muchos valores como familia. Es interesante, recibe(n) apoyo, pero la suerte de quedarse en la ciudad y los papás trabajar en el campo. Esta es una gran dificultad que tienen que atravesar en los primeros días (...) tienen que preparar sus alimentos, (ser) responsable de hacer sus tareas, de poder cumplir, tal vez los primeros días sea más difícil cuando el maestro da tareas por internet, investigación y los chicos no pueden”.</p>
Docentes de la UE 1	<p>“Son pesados, pero buenos estudiantes. Es difícil conversar con ellos, estos estudiantes no se sientan adelante sino atrás, no tienen muchos amigos, su autoestima es baja a un principio pero después trata de adaptarse, la mayoría son del altiplano con dificultad de articular palabras en español”.</p> <p>“Son tímidos, rebeldes en donde el docente tiene que apoyarlos, en donde salen adelante incluso mucho mejor que los otros estudiantes ciudadanos”.</p> <p>“El que proviene del área rural es muy callado, menos sociable, la timidez les invade”.</p>	<p>“El Alto está conformada por gente migrante campo-ciudad, existiendo una diferencia de la educación en provincia y la ciudad que crea conflictos por el mismo hecho de que hay aspectos de idioma, económico, social... influye demasiado en el quehacer del maestro de aula”.</p> <p>“Vienen con una forma de pensar de su lugar de origen, que lo que hacen allá lo pueden hacer acá, que viene de hijos y sus padres”.</p> <p>“La gran mayoría son iletrados, entonces ¿cómo podría colaborarlos? otros casos la mayoría los dejan en casas o algunos se quedan con parientes”.</p>
Docentes de la UE 2	<p>“En esta escuela entre las ventajas los estudiantes son respetuosos, a diferencia que otros, tienen interés en el estudio”.</p> <p>“Por otra parte, la migración: los del altiplano tienen dificultad con la lengua, tardan en adaptarse a los que son provenientes de Yungas que se adaptan más rápidamente. En su generalidad son tímidos”.</p> <p>“Son tímidos, tienen miedo de hablar a los demás y se ve la poca relación que tiene con otros en el aula”.</p>	<p>“Fuera de ello hay problemas familiares, los chicos viven solos, los padres vienen fin de año a cobrar el bono, después no se los ve a los padres”.</p> <p>“Los padres que están pendientes visitan la UE., económicamente les envían dinero y chicos administran para todas sus necesidades, pero no tienen apoyo moral, no hay, a veces los niños terminan este dinero y no saben de dónde van a comer. El rendimiento escolar es por su propia cuenta, no hay un seguimiento del padre de familia”.</p>

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

	<p>“Se esfuerzan más que los alumnos residentes”</p> <p>“Es por la lengua, sufren los dos primeros meses y luego se adaptan, al principio son tímidos, carecen de expresión oral”.</p>	
Padres de familia no migrantes de la UE 2		<p>“No cumplen (los padres de migrantes) a plenitud este papel porque los dejan al abandono, dejándolos solos a la cabeza de un hermano mayor, o tíos cercanos”.</p>
Estudiantes migrantes de la UE 1	<p>“No pronunciaba bien el castellano y muchos se reían a mis espaldas, ahora son mis amigos, pero tengo dificultades de escritura todavía, pero el profesor de literatura me dijo que debo leer más que otros”.</p> <p>“No pronunciaba bien el castellano y se burlaban los compañeros”.</p> <p>“Hablamos castellano y el aymara que no es tan frecuente, que lo hacen nuestros abuelos y nuestros padres, lo hacen para que no interrumpamos su conversación, en casa mi abuela habla quechua, pero nosotros no lo hacemos”.</p>	<p>“En mis tareas no me ayudan (los padres) porque ellos tienen sus limitaciones, no podrían hacerlo, no culminaron el bachillerato”.</p>
Estudiantes migrantes de la UE 2	<p>“Vivo solo, vivo con mi hermano mayor, le ayudo en la zapatería”.</p> <p>“No tuvimos ningún problema, más que de la lengua y de las costumbres que son diferentes, de gastos que son todos los días”.</p> <p>“Yo trabajo, mis padres no vienen, estoy solo, yo estoy con mi hermano y trabajo con él y mis tareas las realizo solo”.</p>	
Estudiantes no migrantes	<p>“Yo creo que se desenvuelven bien, aunque hay algunos flojos que no cumplen sus trabajos”.</p> <p>“Yo creo que responden bien, están regular, tratan de destacarse en el curso, algunos tienen problemas de notas”.</p>	

Factores que podrían explicar el efecto de la migración
sobre el desempeño escolar

Actor	Relacionados con la escuela	Relacionados con el hogar
Director de la Unidad Educativa 1 (UE 1)	“No, discriminación no hay. Maltrato. Se dan bromas entre ellos. Lo que les afecta es el cambio brusco (a) que se ven forzados estos estudiantes, de lo rural a lo urbano (...) ya vienen con problemas de lengua y otras costumbres ajenas a su realidad y les cuesta adaptarse”.	“Lo que más se da es (que) los padres no están en casa por motivo de viaje, salen temprano a su trabajo, retornan a sus provincias a cumplir sus obligaciones en la comunidad, dejan solos a sus hijos”.
Director de la Unidad Educativa 2 (UE 2)	“El primer mes ellos rayan la cancha, ellos logran integrarse en el grupo de la unidad educativa. Pero si no es así, es posible que abandone (...). Y en cuanto a la discriminación se podría decir (que) se da por el lenguaje”.	“Hay casos de padres que vienen las primeras semanas (...) diciendo que (sus hijos) extrañan a sus compañeros de anterior escuela”.
Docentes de la UE 1	“Como ser este estudiante da todo de sí, pero su escritura está mal. De esa confusión que hay de lengua nativa con el castellano”.	“Por la dejadez de sus padres estos jóvenes se agrupan en pandillas, donde los migrantes se ven que sus hijos están así y sus padres se arrepienten de haberlos traído a la ciudad”.
Docentes de la UE 2	<p>“(Al) nuevo tratan de hacerlo a un lado porque no es del colegio, pero cuando tienen amigos están bien, de lo contrario se van”.</p> <p>“Más se da en niños que viven solos, son rebeldes y tratan de maltratar los residentes a los recién llegados”.</p> <p>“No creo que influya (la migración), porque no es una población considerable, más al contrario, se adaptan y tratan de salir adelante”.</p>	
Padres de familia no migrantes	“El afectado es el inmigrante por ingresar a un nuevo colegio y de extraños compañeros y profesores”.	

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

Padres de familia migrantes	<p>“Triste más que todo...la insultó. Una compañera de curso le dijo negra”.</p> <p>“Le afectó psicológicamente, no tenía ganas de venir a la escuela, ella decía ‘no me gusta esta escuela’, decía que su profesora era mejor en el valle, de mis dos hijos. El mayor tiene dificultad de adaptarse a diferencia de la pequeña”.</p>	<p>“Ha sido un trauma psicológico. Sus notas han bajado, aunque yo me he dedicado a mis hijos. Allá eran buenos estudiantes, abanderados del colegio. Ahora bajaron sus calificaciones”.</p>
-----------------------------	---	--

Factores que podrían incidir sobre el desempeño de la calidad promedio

Actor	Factores
Director de la Unidad Educativa 1 (UE 1)	<p>“Tanta migración constante hace que baje la calidad educativa, porque rebasa el número de alumnos por curso, donde no se puede atender a todos de cerca”.</p> <p>“Posiblemente este estudiante por no cumplir con estos requisitos va retrasando su práctica docente en cada uno de los cursos, e incide que no pueden cumplir al 100% programado en la gestión educativa en El Alto”.</p>
Director de la Unidad Educativa 2 (UE 2)	<p>“Lo negativo sería si ellos fueran una mayoría. La influencia sería fuerte, pero como son uno a dos en un salón, su influencia es escasa. Más reciben influencia de la unidad educativa”.</p>
Docentes	<p>“Hay que ver cuántos niños ingresan del campo a ciudades con la libreta de aprobado, o sea, ahí nos indican que el niño sabe leer y escribir, pero vemos que no es así, o sea, es volver a retroceder (...) tenemos que tener un <i>currículum</i> aparte para este grupo”.</p>
Docentes de la UE 2	<p>“No repercute en el aula sino que son absorbidos por el grupo, tratando así su adaptación y que haya compañerismo, en donde el maestro tiene que ser el principal impulsor dentro y fuera del aula”.</p>
Padres de familia no migrantes de la UE 2	<p>“No afecta de ninguna manera, el maestro ve cómo lidiar con esta situación individualmente con el estudiante, tratando de nivelarlo y que haya cooperación”.</p>

Implicaciones de política

Actor	Gestión escolar	Política educativa
Director de la Unidad Educativa 1 (UE 1)	“Hoy en día no podemos bajar de curso, porque viene con la libreta de aprobación a la hora de inscribirlo al curso superior aunque venga con muchas dificultades de aprendizaje”.	“Dotarles un trato más individualizado de adaptación con diferentes profesionales: por ejemplo psicólogos, trabajadora social, pedagogos”.
Director de Unidad Educativa 2 (UE 2)		“Enviarnos algunos comunicados a través de las distritales a los directores, podríamos ser mediadores de alguna medida que realicen, sigue siendo el maestro el mediador entre el estudiante y padre de familia. Yo creo (que) por ese lado el Ministerio debería llegar a los maestros y nosotros a los estudiantes”.
Docentes de la UE 1	“Debería haber como ser una trabajadora social, un psicólogo, no solo para estos casos (...) porque hay casos de violación, problemas familiares que son constantes”.	“Hay muchos diseños curriculares, pero debería haber una norma a través del Ministerio de Educación fuera de lo que el tronco común y trae problemas en la enseñanza como docentes”.
Docentes de la UE 2		“Proporcionarlos de material escolar, dotarles, para aquellos que viven solos, alimentación, apoyo psicológico, necesitan alguien que los oriente”.
Padres de familia no migrantes		“En principio traer profesores bilingües ya sea aymara o quechua, para cooperar a estos estudiantes”.
Estudiantes no migrantes	“Hacer de repente un centro de reuniones y ver qué problemas tienen”.	

Autores

Miguel Vera

Economista. Consultor internacional en Bolivia, Guatemala, Honduras y Guinea Ecuatorial en temas relacionados con el diseño de políticas para el desarrollo. Docente del Banco Interamericano de Desarrollo en Guatemala en áreas relativas a política económica, política social, indicadores sociales, monitoreo y evaluación. Tiene artículos publicados sobre pobreza, empleo, calidad de la educación y uso de los resultados de la evaluación de programas de desarrollo.

Susana Gonzales

Economista. Cuenta con experiencia en evaluación de gestión de entidades públicas, regulación de servicios básicos y análisis económico y financiero del sector energético. Trabajó en investigaciones sobre migración y temas relacionados con los derechos de la niñez y adolescencia. Realizó estudios complementarios en cambio climático y administración, monitoreo y evaluación de proyectos de desarrollo. Docente universitaria en Microeconomía y Macroeconomía.

Juan Carlos Alejo

Ingeniero de sistemas. Fue responsable de la supervisión, la operación, el seguimiento, el desarrollo y la implementación del Sistema de Información Educativa (SIE) en el Ministerio de Educación. Cuenta con experiencia en el desarrollo de sistemas, construcción de indicadores educativos y coordinación con unidades responsables del manejo de información en entidades públicas. Participó en investigaciones sobre género, educación, trabajo infantil y capacitación laboral.

